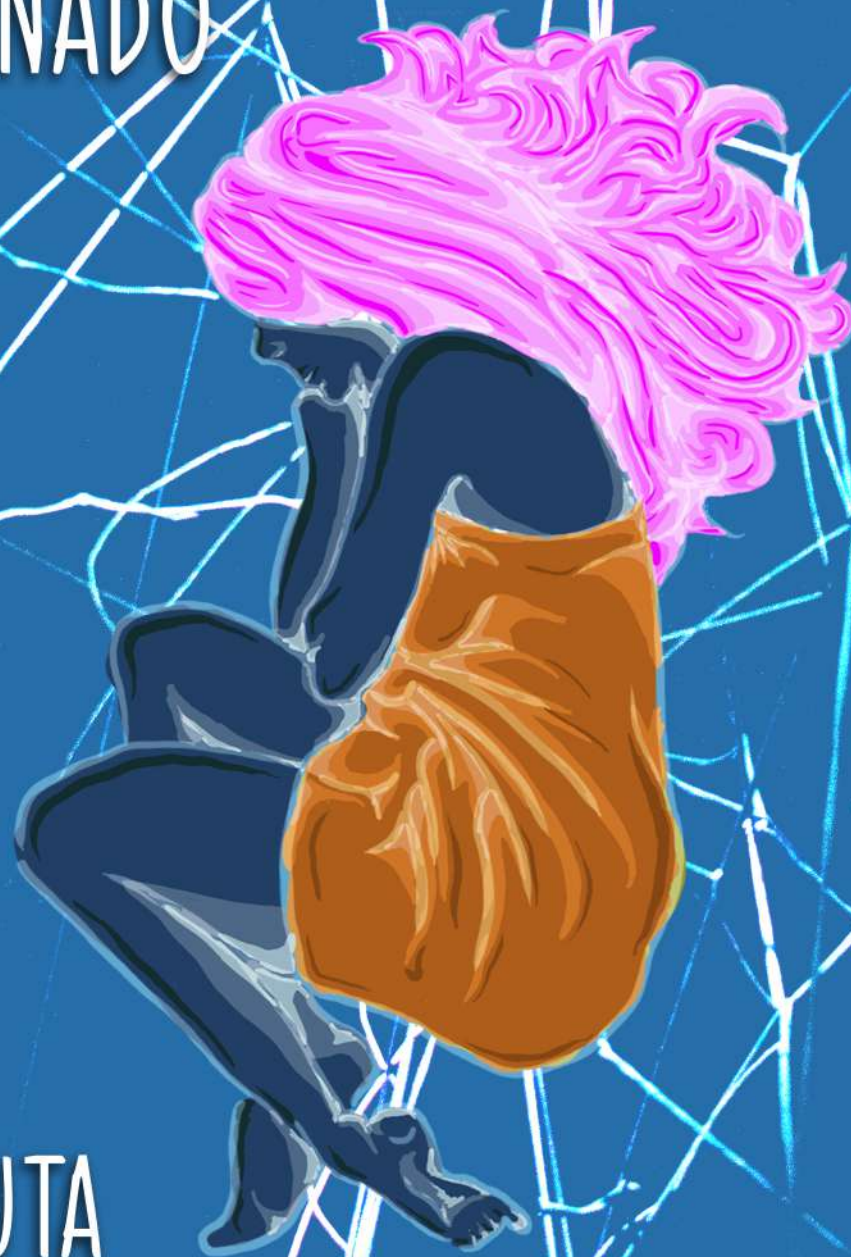


NARRANDO UN CUERPO ENMARAÑADO



POR:
ERIKA TEUTA

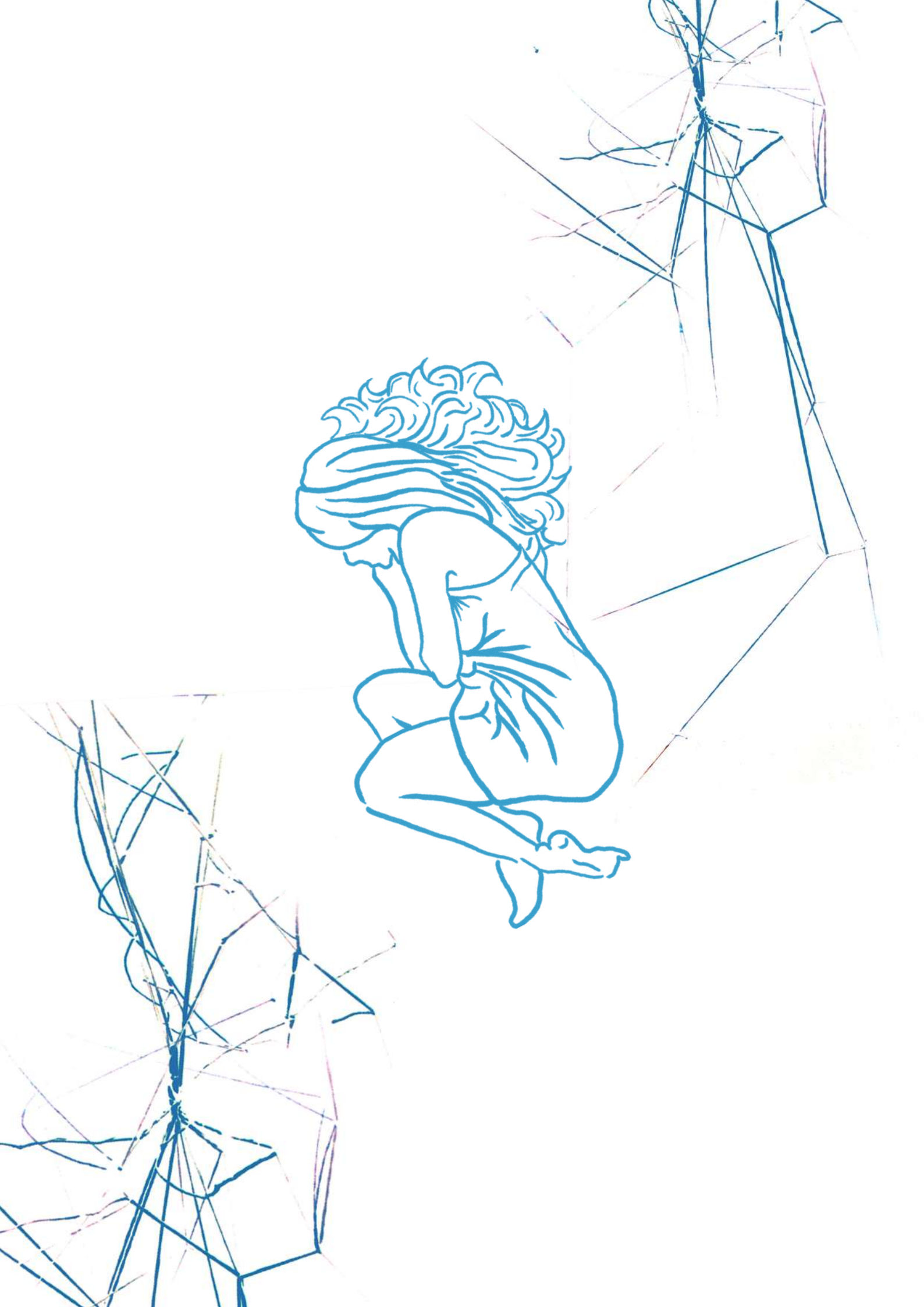



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL

Educadora de educadores



NARRANDO UN
CUERPO
ENMARAÑADO





Erika Patricia Teuta Agudelo
Narrando un cuerpo enmarañado
Dispositivo escritural para acceder al grado de Licenciada en Artes Escénicas
Facultad de Bellas Artes
Licenciatura en Artes Escénicas
Semillero IE-CUBUN
Asesora de trabajo: Andrea Karina García
Universidad Pedagógica Nacional
2022

CONTENIDO

ANUDANDO	09
Me reconstruyo y deconstruyo en la vivencia que me rompió.	
LA MARAÑA	16
Los nudos abren caminos.	
MI MARAÑA:LA MARAÑA DEL DUELO Y MI SER-CUERPO	21
LA CREACIÓN	22
EL QUIEBRE	24
DOLOR	28
DESAHOGO	42
CALMA	53
ADAPTABILIDAD	58
HALLAZGOS EN LOS NUDOS	73
CARTA A ERIKA COMO PERSONA	77
CARTA A ERIKA COMO DOCENTE EN FORMACIÓN	78
CARTA A ERIKA COMO ARTISTA EN FORMACIÓN	79
REFERENCIAS	80



Para mí.

Para las personas que se encuentran reencontrándose, sea cual sea el motivo.

Para las personas que son tan valientes como para enfrentar sus sombras.

Para quienes estaban, están o estarán en caos como yo.

Para todos sus YOs.



Antes que nada, querid@ lector@, debo comentarte que en este libro vas a encontrar varios lugares/formatos de escritura que voy a comentarte a continuación. El trabajo de grado por ser un tránsito senti/corpo/pensante necesitó escribirse desde diferentes planos. De esta manera encontrarás:

Cuando se escribe en esta tipología de letra significa que se habla desde un lugar formal, argumentativo y expositivo en donde se van enunciando todas las decisiones tomadas para la investigación como experiencia.

Ahora, cuando encuentres la letra cursiva significa que es un párrafo sensible “poético”. Es decir, que es una narrativa emotiva de Erika como proceso de deconstrucción de su experiencia. De igual manera, también hay citas bibliográficas que mantienen la escritura en cursiva solo que están entre comillas y con el autor entre paréntesis antes o después de la misma.

Cuando se escribe en esta tipología de texto con el color morado, significa que se está argumentando poniendo el cuerpo como centro de la reflexión, articulando la creación y la narrativa.

Dicho esto, ya puedes comenzar el recorrido por este cuerpo enmarañado.

ANUDANDO

Me reconstruyo y deconstruyo en la vivencia que me rompió.

Quién sabe si de manera adecuada empiezo a relatar en este libro MI EXPERIENCIA...

Aquí hablo de mi vida, de mi como persona, como cuerpo, como ser, como artista y como docente. Me desnudo de muchas maneras para investigar y crear, con el fin de transformar, deconstruirme y reconstruirme partiendo de una vivencia que me rompió.

Posiblemente tenga que contar esta historia miles de veces, está marcada en mi piel, hace parte de mi vida y no hay forma de que se borre. Cada vez que me encuentro con ella es diferente. Por eso entiendo la importancia de percibir mi transitar por esta vivencia como una maraña, que desde respuestas y preguntas se cruzan y anudan de tal manera que me hacen ser consciente sobre las maneras en que voy habitando como ser-cuerpo.

Ese día comenzó como cualquier otro. Levantándome tarde y corriendo para ducharme, alistarme y salir de camino a la universidad.

Era miércoles 11 de septiembre de 2019, me encontraba a un mes de girar con la universidad, en el proyecto más anhelado de toda la carrera, “El montaje de sexto semestre”.

Ya se me hacía tarde y le pregunte a mi padre si podía llevarme en la moto de la casa, pero él había bebido el día anterior. Solo me dijo: “Tome y coja una moto o un taxi”.

Yo no quería gastar tanto dinero, así que pedí un servicio de moto taxi (Aquí se llama picap y es una aplicación de servicio similar a Uber, pero con motos).

Llego mi servicio y me despedí como todos los días. Mientras me ponía el casco, el conductor me pregunto que si tenía afán y yo le respondí: “Si, si tengo afán, pero tampoco para matarnos, vayamos seguros”. Él se rió y yo me subí.

Eran las 6:40am y hacíamos la ruta de mi casa a la sede de la universidad pedagógica en el Parque Nacional. Pasamos por la treinta.

Inconscientemente acostumbro a imaginarme diferentes maneras de morir mientras la moto hace su recorrido, como si fueran encabezados del periódico así: Muerte por choque con un auto, con una mula, con un bus que no logró ver la moto, se quedó dormida, cayó y la estrellaron múltiples carros, en fin.

Sin embargo, ese día nada de eso pasaba por mí, solo pensaba en mis pendientes, yo era líder del grupo, llevaba un dinero importante en mi maleta, repasaba una y otra vez cada pendiente en mi mente.

Pasamos la treinta y llegamos a la carrera 24, de repente y es borroso a qué velocidad avanzábamos, algo pasó. Ningún otro vehículo estuvo involucrado, creo que incluso solo arrancábamos. Aunque no es tan claro en la mitad de un giro, algo pasó, y las llantas de la moto derraparon, si, seguramente derraparon en la cebra peatonal frente al semáforo. En cámara lenta, me di cuenta de que iba a caer y coloqué mi mano derecha sobre el asfalto, tuve solo tiempo de observar, cuando en silencio me decía a mí misma: ¡La embarraste!

Así, de repente y sin saber si hubo un blackout en mi mente, ya estaba en el suelo. Estaba en el suelo atontada, el conductor se levantó, personas se acercaron y me ayudaron a levantarme. No podía levantar mi brazo derecho, no sentía nada, así que el conductor me ayudó a quitar el casco.

En ese mismo momento y lugar, por obra de quien sabe que deidad, se encontraba a media cuadra una ambulancia estacionada abierta, no sé si esperando a que algo pasara.

Ellos vieron pasar todo, se acercaron, me ayudaron a quitarme mi chaqueta de colores. Me vieron. Le dijeron al conductor: ¡Llévemola! Yo no quería... Y entonces me vi el brazo.

Realmente no había sangre en el lugar, sentí que no era grave, sin embargo, nunca había visto mi cuerpo deformado y tenía miedo, tenía mucho miedo.

Subí a la ambulancia y comencé a desesperar, recordé justo en ese momento que varios me habían ayudado a quitarme el casco, a quitarme la maleta, a quitarme el saco.... ¡Mi maleta!

Sí, aun pensaba en mi maleta, yo llevaba un dinero, un dinero que no era mío, dinero que no podía perderse, dinero que no tenía para reponer.

Quién sabe de dónde, recordé y empecé a preguntarle a la paramédico:

-Señorita, mi maleta ¿Dónde está mi maleta?

Ella me responde:

-La puse acá, pero la pondré aquí para que la veas.

Solo asentí y comencé a verme otra vez, me veía horrible. Mi brazo se veía horrible, hinchado, morado por partes como si no tuviera un brazo, era como un flotador con pliegues que no respondía a mi comando. Intentaba moverlo y no podía.

En eso comenzó a doler, a doler mucho y el dolor no me hacía sentir bien, repetía una y otra vez:

-Yo no me puedo accidentar, tengo que ir a girar en un mes.

-Yo no me puedo enfermar, tengo que actuar en un mes.

-Yo no puedo estar mal.

La paramédico interrumpió mis quejidos, yo estaba hiperventilando. Si, estaba entrando en shock. Tenía miedo, tenía dolor, mi cuerpo estaba deforme y lo peor, no podía hacer nada para mejorarlo.

Intentaba calmarme y respirar y veía que aún no me trasladaban, no me aplicaban ningún medicamento, ni nada. ¿Por qué? necesito ayuda.

Pregunte porque no me habían trasladado, dijeron:

-Estamos esperando a tu familiar de la moto, dijo que fue a traer sus papeles ...

- ¿Qué?

En mi mente solo había palabras para insultar y no podía sacar de mi cuerpo nada para decirles a esas personas (los paramédicos y los policías), como no entendían que el señor solo era un conductor de mototaxi, que, si se había ido no iba a volver y que, si lo habían dejado ir, simplemente tenían que llevarme a un hospital.

Organizaron lo que pudieron y me llevaron al hospital. Uno que otro examen después y muchas horas de espera me dijeron que tenía la muñeca derecha y el codo roto. Tenían que operarme lo más pronto posible, porque no se veía bien en las radiografías.

La angustia, el miedo y la zozobra se apoderaban de mí. Me limité a hacer caso y esperar lo mejor. Me operaron una vez, dos veces, tres, cuatro, cinco, seis veces. Luego de seis cirugías y cuatro meses de entrada y salida por quirófanos terminó la etapa de cirugías.

Durante esa temporada odiaba tener que ir a un control de la cirugía, ya que cada vez que iba me observaban y me decían:

-Tienes que quedarte, tenemos que volver a operar.

Me partía el corazón, me rompía más por dentro, sufría mucho y lloraba de manera incesante. Ahí no paro el llanto. Luego de eso comenzó la rehabilitación física. De los dolores más fuertes que he sentido en la vida. Ya han pasado casi tres años y sigo yendo a terapia física, aunque menos veces. A este ritmo creo que me he acostumbrado al dolor físico de la rehabilitación.

Después de las cirugías y empezando las terapias de rehabilitación, reanudo mis procesos académicos. Comienzo a ver muchas cosas que no me dejan continuar mis clases como venía haciéndolo antes del accidente. Tengo muchas molestias y muchas preguntas: ¿Por qué tantas cirugías, si en realidad solo eran necesarias las dos primeras en las que colocaron las platinas y los tornillos? ¿Por qué durante los cuatros meses entre cirugías, solo me realizaron un acompañamiento psiquiátrico de dos sesiones y medicamentos, ya que lloraba de solo ver a los médicos acercándose a mí? Por cierto, considero que ellos tampoco sabían cómo acercarse. Ahora, ¿por qué me sentía tan desconectada de mi cuerpo? ¿por qué de tantas maneras? ¿por qué el tratamiento era por un lado pensando lo físico y por otro, lo mental como cosas diferentes?

Al retomar los estudios en la Licenciatura, de manera inconsciente empiezo a realizar todos mis trabajos y proyectos en torno a estas preguntas y a esas muchas cosas que tengo en la cabeza y en el corazón y que quiero decir con palabras, con la voz, con imágenes y con movimiento. Hay tanto que deseo comunicar con mi cuerpo que por obvias razones no puedo realizar, ya que mi movimiento lo siento y lo tengo limitado por el proceso de recuperación que transito. Las clases de cuerpo... la escritura en el teclado, escribir apuntes o las maneras de entender mi lado izquierdo, por ejemplo, se convirtieron en un habitar la universidad doloroso e incómodo.

Durante ese tiempo comienzo a reflexionar con respecto a este cuerpo que empiezo a habitar. Este cuerpo qué es diferente al que habité antes del 11 de septiembre de 2019. ¿Qué pasa con este cuerpo? ¿Mi cuerpo se volvió deforme? ¿Mi cuerpo me impedirá tener una vida normal? ¿Mi cuerpo y mi mente están realmente bien después de eso? ¿El cuerpo y la mente están alejados? ¿Mis sentimientos y emociones cómo están transitando este cuerpo transformado? ¿Realmente tengo un cuerpo? ¿Un cuerpo constituido por esos huesos rotos y atornillados, únicamente? ¿Soy un cuerpo? ¿Qué entraría a componer ese ser cuerpo? ¿Por qué en algunos espacios (calle, sala de emergencias, clases) se ve al cuerpo como si estuviera fragmentado?

Como Erika, no sentía (siento) que pudiera avanzar en ningún proceso de vida si no trabajaba estas cuestiones. Por eso, decido ir anudando cada hilo, cada pregunta, cada miedo, cada sentir... e irlo entramando. De allí nace esta apuesta... está narrativa, que hace parte de mi proceso y que presento como mi trabajo de grado. Mientras anudo, construyo, deconstruyo y reconstruyo una vivencia; generando una maraña de comprensiones que vislumbran un transitar y me ayudan...

Querido lector, sé que en algún momento también se has encontrado enredado como una maraña, entre sus pensamientos y el diario vivir perdiéndole el sentido a la existencia. En cada persona llega un momento en el que las enseñanzas de la vida generan más preguntas que respuestas y no solo eso, también se cuestiona la manera en la que ha aprendido y ha replicado conocimientos. De eso va a tratar este libro, de la búsqueda de Erika para poder reconectarse con ella, con su ser-cuerpo y con su profesión.

Querido lector, tal vez en algún momento también se ha encontrado enredado... tal vez quiso enmarañarse anudando reflexiones, sentires y cuestionamientos. Tal vez, la maraña se exteriorizó y la hizo consciente de momento. Quizá, está viviendo un caos donde pensamientos y sentires se cruzan en desconcierto, propiciando esas marañas en donde el sentido de la existencia se pierde y nada tiene sentido. Quizá, la maraña sea una constante en nuestras vidas.

Lo que quisiera decirle (a mi manera de ver), y no sé si es el momento (iniciando este documento) es que, al darse la oportunidad de sentarse a ver (ponerle atención) ese enredo, esos nudos y enlaces, la perspectiva cambia cada vez. Es como si se diera la oportunidad de volver a ver (observar), de entender los cruces, y tal vez, generar otros nudos. Tener respuestas y más preguntas, y a la vez cuestionarse sobre las maneras en la que se ha aprendido y replicado las maneras de ver el nudo, el entramado y el enredo en general.

Pues de eso va a tratar este libro, de la búsqueda que tiene Erika mientras enmaraña y se enmaraña conectándose con ella misma (ampliando perspectivas), mientras anuda se reencuentra con su ser-cuerpo y con su profesión. Reconociendo en un acontecimiento la potencia del entramado como lugar de transformación.

El accidente, la fractura de huesos que también fue una ruptura emocional, la pausa abrupta del estudio, el retomar luego la carrera con otro habitar de cuerpo y los múltiples cuestionamientos, hacen que para mí sea una necesidad el transformar esta experiencia traumática en una narrativa.

Debo decir que, siempre he escrito como medio de desahogo, reflexión y/o creación personal. De esta manera, el trabajo de grado lo concebí como un pretexto para movilizar un acto escritural resiliente y transformador por así decirlo, que se va acompañando de movimientos, historias y vivencias corporales. Al escribir lo que me pasó, pretendí tener otras comprensiones de lo sucedido, amplificando un poco las maneras de percibir y maniobrar aquel suceso.

Ahora, la palabra escrita como acto de confrontación y reflexión personal, también se convirtió en un entramado que sirvió de insumo para la creación de un performance. Una experiencia creadora que se formaliza en una investigación-creación, la cual me ha ayudado a expresar como persona, artista y docente esa maraña, es decir, ese re-descubrir-me. Así, esta indagación se teje como un entramado que recorre y anuda aquel suceso desde diferentes perspectivas. La narrativa, el movimiento y el cuerpo enlazan entonces comprensiones, transformando mi relacionamiento con aquellas lesiones (físicas y emocionales) que dejó el accidente.

Con sinceridad, desde un principio sentí la necesidad de realizar mi trabajo de grado alrededor de este acontecimiento pero no sabía cómo, o si era posible. Tenía miedo e incertidumbre. Luego y como maraña, un enredo fue emergiendo y reconocí posibles para anudar, lanzándome con esta apuesta. Primero empecé a ver la necesidad como ser/estudiante/interprete de acercarme al tema del cuerpo fracturado/fragmentado cuestionando las maneras en que el cuerpo lesionado era tratado, no sólo en la sala de emergencias; también en algunos espacios académicos de la LAE. La dualidad cuerpo y mente siempre presente, perspectiva binaria que pocas veces atendía al sentir/pensar de manera relacional. La técnica y el procedimiento en el hacer de las artes escénicas en las clases, muchas veces trata el cuerpo como herramienta. Rara vez nos preguntan cómo estamos... En equivalencia, el hospital centra su tratamiento en la consolidación del hueso y los tejidos, enfocando la rehabilitación en la funcionalidad de la articulación volviendo a la perspectiva operativa del cuerpo como mecanismo. A propósito, a lo largo de la carrera he visto como otros estudiantes han pasado por experiencias dentro de espacios académicos que les dejan lesiones (precisamente por esa perspectiva operativa y de exigencia funcional), en esa medida sería importante preguntarse sobre el cuidado del cuerpo, el cuerpo lesionado y las comprensiones del cuerpo en espacios formativos de las artes escénicas.

En esa vía, también está la necesidad de reflexionar sobre los cuerpos diversos fuera de estándares canónicos y su posibilidad de crear en las artes escénicas. Porque, ¿cómo debería ser el cuerpo de un artista escénico? Estamos en una Licenciatura que de alguna manera puede promover cierto tipo de cánones, que aunque no se declaren formalmente, se enuncian en la medida que se desarrollan ciertos tipos de movimientos o ejercicios, normalmente acrobáticos que requieren ciertos “tipos de condiciones” La frustración, la rivalidad y la sobre exigencia empiezan a generar un ambiente complejo, propiciando otra reflexión; cómo podríamos vincular los cuerpos diversos a nuestros procesos creativos en artes escénicas. Cómo podemos manejar como profesores la sensación de fracaso de nuestros futuros estudiantes, si no tienen las “condiciones” físicas para hacer “bien” un ejercicio? o si les duele porque tienen una lesión permanente?

El accidente me hizo pensar en mí como persona, como intérprete y como formadora. En mi condición, en mi incapacidad, en mi cuerpo y en la manera en que este es tratado (por mí y el mundo que me rodea). De esta manera, considero que esta indagación como experiencia creadora generará reflexiones que pueden dar respuestas y posibles caminos a los estudiantes de la LAE, a los artistas escénicos y a los formadores, a propósito de las preguntas que he enunciado. Pero lo más importante, esta vivencia personal me permitió expresarme y reconfigurar bloqueos senti/pensantes por medio de experiencias creativas, ampliando mi capacidad de relacionarme con el accidente. Y esto de verdad, es una fuente de inspiración para mí. Por ejemplo, comprender este acontecimiento y llegar a crear artísticamente desde él, después de haberlo vivido como trauma (aún) modificó mi pensar, mi sentir y mi actuar como persona/artista/formadora. Por lo que ahora lo convierto y lo enuncio como un lugar para seguir investigando-me.

Atendiendo a lo anterior surge una pregunta como horizonte transversal de la investigación-creación:

¿Cómo puedo construir y deconstruir esta experiencia traumática (de manera sentí/corpo/pensante) utilizando la narrativa y la creación corporal desde el performance, con la idea de generar perspectivas y reflexiones la cuales amplien mi capacidad de relacionarme con el accidente como un acontecimiento transformador positivo?

No había acabado todavía toda la experiencia de dolor. Me encontré en un bucle de sufrimiento físico, mental y emocional. Fui lágrimas y silencio durante toda la etapa de cirugías. No pensaba, no sentía, no soñaba, solo adolecía.

Tuvieron que remitirme a psiquiatría mientras estaba hospitalizada porque no podía ni recibir la visita de los médicos sin soltar el llanto desesperado. No entendía nada y no procesaba el hecho de estar en esa situación, no quería poner en pausa todos los proyectos que tenía y mucho menos quería retroceder en mi proceso de reconocimiento de mí misma.

No obstante a mis deseos allí estaba conectada a la vida por medio de suero, medicamento y un respirador. De nunca haber estado hospitalizada a vivir en el hospital cada vez que me revisaban las heridas. Pensé que sería mi nueva realidad y no lo soporte. Caí en depresión.

Me odiaba y odiaba cada decisión que había tomado que me llevó a lastimarme. Odiaba los días, las noches, la comida, el respirador que casi me lleva a cuidados intensivos, a los doctores, a mis compañeros de universidad, odiaba todo. Odiaba la vida, aunque me aferrara a ella.

Cuando salí del hospital tuve que volver a aprender a respirar a consecuencia del edema pulmonar que tuve durante una cirugía. Tuve que volver a aprender a vivir a mis 24 años. Tuve que reaprender a todo en este cuerpo transformado. Aprender a respirar, a comer, a caminar, a sentarme, a pararme, a escribir, a asearme, etc.

LA MARAÑA

Los nudos abren caminos.

Cuando empiezo esta investigación - creación, busco centrarme como lugar de “estudio”. Erika como persona, Erika como ser-cuerpo, Erika como docente en formación, como artista en formación y como investigadora a la que le ocurrió el accidente. Desde esa necesidad, entiendo la complejidad de Erika como ser humano. En esa perspectiva, cuándo pienso en la indagación la comienzo a ver como una maraña. Es decir, como una especie de enredo con hilos (de diferentes pensamientos, sentires y acciones) que se van anudando, y estos nudos van y van uniendo más hilos a los mismos hilos, generando una estructura asimétrica y confusa. La maraña es entonces, un entrecruzado de hilos y nudos que comprenden un entrelazar continuo y porqué no decirlo caótico. En perspectiva, yo misma.

Para mí el proceso de investigación como maraña es, por tanto, un proceso donde busco transitar y anudar. Mientras eso, me enredo, voy reconociendo mis miedos, mis palabras, mis creaciones, mis narrativas, mis reflexiones y mi ser-cuerpo. Estos cruces intrincados pero conscientes son la imagen de un transitar embrollado, el cual no llega a ninguna certeza. Sin embargo, durante su desarrollo el enredo reconoce caminos y perspectivas que ayudan a tener un panorama más grande del embrollo en general.

La experiencia de la indagación empieza a constituirse como primera maraña, en la medida que me enreda en la necesidad de saber que voy hacer y cómo lo voy a hacer. Se que quiero escribir narrativas y realizar una creación, por eso empiezo a anudar: la investigación basada en artes y el performance. Estas dos perspectivas me ayudan a formalizar el entramado que en principio, consolidan el camino de mi investigación -creación.



La investigación basada en artes como lo menciona Hernández (2008) *“Por su misma naturaleza, la auto-expresión artística penetra y revela aspectos del yo y nos pone en relación con cómo realmente nos sentimos, miramos y actuamos, pudiéndonos llevar a una mayor profundización del estudio de uno mismo... Tales actos, a manera de auto-fotografías o dibujos del o por el investigador, al tiempo que nos ponen en una situación de performance autobiográfico, también nos llevan a dar un paso atrás y a mirarnos desde las nuevas perspectivas vinculadas a los propios medios de investigación/representación que utilizamos, incrementando el potencial de lo que sería un análisis más profundo del yo.”*

Esto instala un lugar para la indagación, en la medida que valida rutas para realizar mi comprensión como creadora-investigadora. Siguiendo con lo anterior, este tipo de investigación también plantea que: *“La auto-comprensión no es sólo la reflexión de lo que somos sino de quienes somos en relación con el mundo”*. De aquí que cuando el propósito del arte es quebrar la conciencia convencional y rutinaria, las representaciones artísticas se vuelven el medio para los mensajes que necesitamos escuchar y mostrar a los otros para quebrar las narrativas y visiones hegemónicas”(Hernandez,2008). En otras palabras, si a mi me ha hecho resonar y buscar una manera de reconstruirme y cortar con imaginarios, estoy segura que para otros podría ser interesante e importante para comprenderse y tal vez, mejorar relaciones con los otros y porqué no, también para fortalecer los procesos formativos en contexto.

De la misma manera, aparece la Art/ografía de Rita L. Irwin del año 2013, que menciona una metodología que incluye la indagación desde el lugar artístico, desde el lugar docente y desde el lugar investigativo. Estos lugares me interesan por el hecho de hacer ver este tipo de búsqueda como una “investigación de vida”, en la que “El proceso de investigación se vuelve tan importante como —y a veces más importante que—la representación de los entendimientos percibidos.” (Irwin,2013. Pag.3)

Entonces, la investigación-creación se propone como una maraña en la que cada experiencia brinda un camino que se puede conectar con otro de múltiples maneras conmigo. Desde el día del accidente hasta la actualidad.

Ahora, se anuda este enredo la perspectiva de Abel Azcona (2013) quien menciona que el performance *“también es conocido como arte de acción, y debe ir siempre de la mano de la experiencia personal, y debe ser considerado como una herramienta de autoexploración”*. Para este autor, y a propósito de mi experiencia creadora *“algo común en artistas y teóricos del performance art es la creencia en esta disciplina artística como herramienta de revelación. El arte de acción tiene la capacidad de dar a las vivencias y a la existencia forma y contenido.*

Consigue que la realidad de uno mismo llegue a integrarse en lo que se quiere mostrar, con la ventaja notable de ampliar la noción de lo percibido y lo vivido. El performance invita al artista a una manifestación plena y sin limitaciones, en donde puede explorar en el recuerdo, la experiencia y lo que haya formado su mundo y sea significativo para la conformación final de su pieza, ya que solo está en juego el mundo del creador y el material con que cuenta para expresarse, su cuerpo”(Azcona,2013).

Este enredo, se va amplificando en la medida que ambos hilos se entrelazan y juegan como metodología de la indagación para esta investigación-creación. Ahora, también debo decir que debido a la cantidad de tiempo que estuve inactiva, además de mi necesidad latente de expresar-me mediante cuerpo, voz y palabra; Estar tanto tiempo acostada entre cirugías y hospitalizaciones me hizo darme cuenta que anhelaba la escena, las tablas, pararme y sentir esos nervios, la preparación de voz, de cuerpo, de mente para poder estar frente al público.

Teniendo en cuenta esos aspectos que quiero trabajar están muy centrados en la auto comprensión de mi misma para la investigación y la creación, encuentro un lugar desde donde investigar-me llamado ser-cuerpo. Para el cual me baso en Ferrada-Sullivan(2019), que afirma lo siguiente:

Retornamos al ser por el cuerpo. Podemos escenificar o determinar el lugar del mundo por la expresión que nuestro propio cuerpo revela los aspectos del mundo. El ser es el espíritu del mundo que se hace cuerpo, que lo encarna y lo transforma. Cuerpo y mundo se presentan bajo una complicidad simultánea. Como señalamos, el ser se manifiesta al corporar por el cuerpo del viviente y el cuerpo se abre al mundo para que éste adquiera su significación. El espíritu del mundo vendría a ser como una especie de huella, de impronta y de señal que el propio mundo sella en el cuerpo del sujeto como ser encarnado para el entendimiento y la conciencia de estar en el mundo. Es más, esta complicidad la podemos pensar también como una apertura del hombre hacia el mundo y éste como una forma de expresión y revelación de nuestra existencia a través del propio cuerpo. El mundo, en la espacialidad del cuerpo, despliega su ser cuerpo, es decir, la manera como se realiza y se constituye como cuerpo. Por este motivo, como señala Merleau-Ponty: “dicho espíritu totalmente puro lo encuentro y por así decirlo no lo toco sino en mí mismo. Los otros hombres jamás son para mí puro espíritu: solo los conozco a través de sus miradas, sus gestos, sus palabras, en resumen, a través de su cuerpo”
(Merleau-Ponty 2002:48).

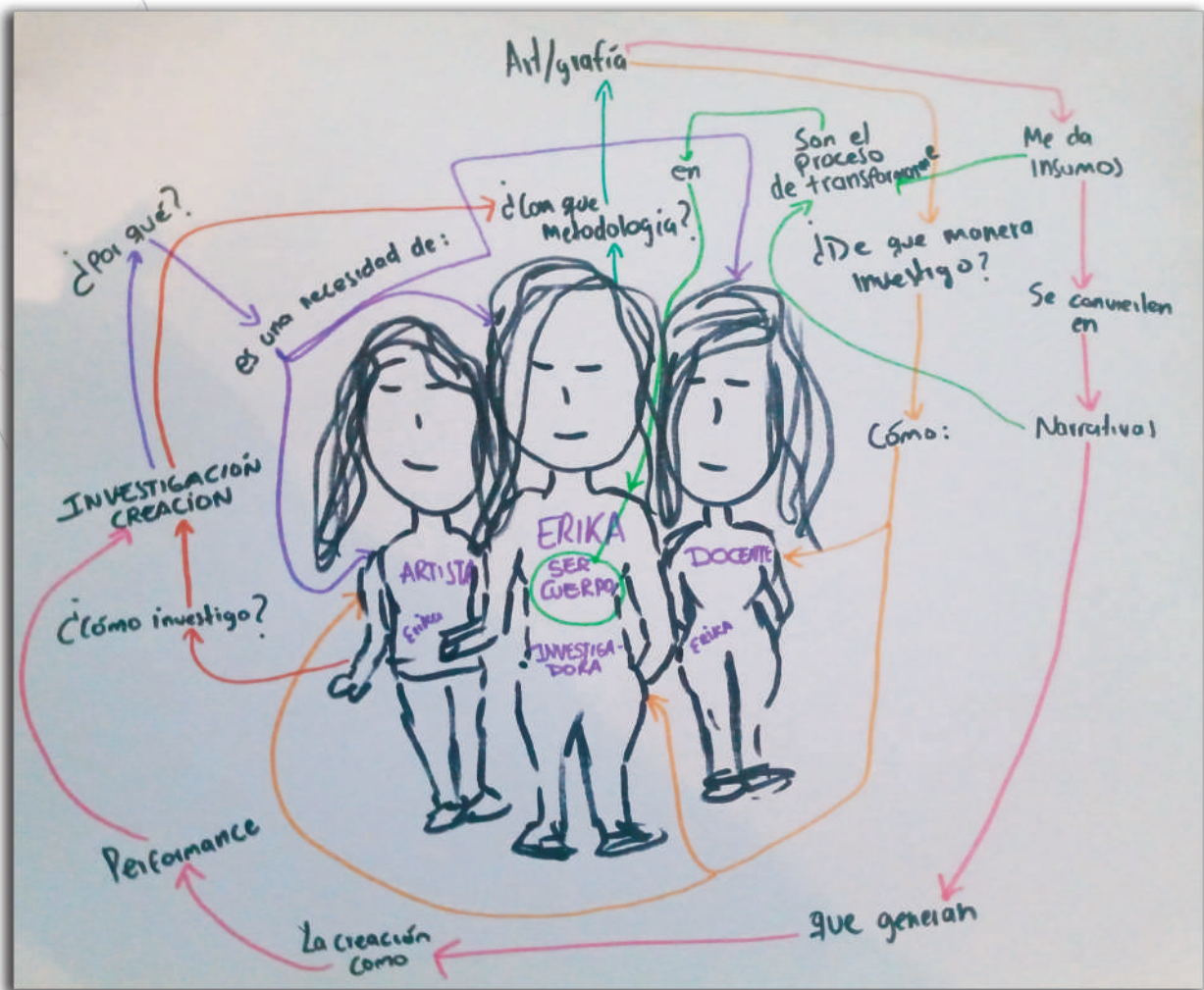
"Si el cuerpo permite la apertura hacia el mundo, ¿cómo se nos abre el mundo? El cuerpo percibe el mundo por su propia expresión. Merleau-Ponty llamaba a esta cualidad "expresión primordial" que expone un cuerpo vidente y visible. El que mira todas las cosas, también se puede mirar y reconocer más allá de potencia vidente: "El que se ve viendo, se toca tocando, es visible y sensible para sí mismo (...) es un sí mismo por confusión, narcisismo, inherencia del que ve a lo que ve, del que toca a lo que toca, del que siente a lo sentido" (Merleau-Ponty 1977:16). El espíritu del mundo somos nosotros, desde el momento en que sabemos movernos y sabemos mirar. Todo hombre y todo ser que toca el mundo, es tocado por la experiencia al saberse mover y saberse mirar: "Quiero ir allá abajo, y ya estoy allí, sin que haya entrado en el secreto inhumano de la maquinaria corporal, sin que la haya ajustado a los datos del problema, ni, por ejemplo, al lugar del objetivo definido por su referencia a algún sistema de coordenadas. Miro el objetivo, soy atraído por él, y el aparato corporal hace lo que hay que hacer para que me encuentre allí" (Merleau-Ponty 2006:75).

Entonces, esa relación entre el mundo y el cuerpo que es tan cercana me hace comprender la necesidad de ubicar mi lugar investigativo (mi cuerpo) desde la noción del ser cuerpo. Que a propósito, se acopla muy bien para enlazarlo entre mis marañas.

Y a propósito del ser-cuerpo, Gallo(2018) dice: "*en palabras de Larrosa (2003), este lenguaje poético del cuerpo resulta central para poder entender que el cuerpo es un acontecimiento de la existencia; el cuerpo en palabras de Jean-Luc Nancy (2003) es el ser de la existencia y es necesariamente el lugar donde dicha existencia acontece. El ser humano es el cuerpo, el ser humano es el cuerpo, absolutamente, o no es, "yo no estoy delante de mi cuerpo, estoy en mi cuerpo; más aun soy mi cuerpo" (Merleau-Ponty, 1975, p. 167).*"

Lo que me permite entender de a pocos, como este ser-cuerpo que me conforma, necesita verse desde tantos lugares. Desde lo físico(que Merleau-Ponty vería como carne), desde el ser que soy en el mundo, desde mi pensamiento, mis sensibilidades,etc.

Para este proyecto, el lugar sensible de mi ser-cuerpo es muy importante y notorio en los lugares escritos que se podrán observar más adelante. Por lo que, como dice Gallo (2018) es valioso denotar que: "*El cuerpo al ser sensible establece un entrelazo perceptivo con el mundo; se puede decir que el mundo se percibe a través de nosotros -del cuerpo-, pues podemos percibir las cosas por- que nosotros mismos formamos parte del mundo sensible que experimentamos*".



Atendiendo a lo anterior, este proceso, se va desarrollando mientras Erika va caminando, reflexionando y reconociendo su ser cuerpo/senti/pensante mientras va deconstruyendo y reconstruyendo el accidente. Esa voz (la que deconstruye y construye), se ve reflejada en narrativas que se convierten en los nudos insumo de la otra maraña (la experiencia de creación). Estos escritos a modo de relato sensible, pertenecen a diferentes momentos espacio/temporales que acogen el tránsito desde el accidente hasta el presente. Así, estas narrativas se traducen en la oportunidad que tengo de volver a ver (reconocer) a Erika (en estos momentos), anudando su fragmentación.

Esta segunda maraña se constituye por 5 momentos, es decir, por cinco recorridos que se anudan y entrelazan desde diferentes lugares. Cinco situaciones de las cuales surgen narraciones, siendo el insumo vital para crear el performance. Este recorrido de la indagación se traduce en amplio sentido, en el tránsito y la actual maraña que habita Erika como ser que recorre, reflexiona y va reconociendo en la complejidad de ese enredo, su vivencia transformadora.

Fue muy difícil ponerme de acuerdo con todas mis formas de ser. Creo que a todos nos pasó que queríamos cambiar el mundo con nuestra investigación, que queríamos ser de ayuda para alguien a quien no conocíamos, ayudar a un desconocido del futuro que buscaba con mucha prisa si alguien ha tenido sus mismas dudas para poder encontrarse en el otro.

En mi caso, no había podido ponerme de acuerdo conmigo misma, así que me pareció buena idea comenzar desde ahí la investigación. Tal vez un poco contrario a la investigación tradicional.

Lo que decidí fue investigar de adentro hacia afuera. Es decir, desde mi persona y todo lo que eso involucraba hacia los demás, a ver si mi investigación resonaba para alguien más.

Dentro de estos enredos entonces, tendríamos la maraña que embrolla la metodología de esta investigación-creación, la maraña que constituye la creación del performance, y la maraña que constituye el recorrido que tengo como Erika mientras anudo los sentires de mi ser-cuerpo, las reflexiones y reconfiguraciones.

Ahora, debo decir que puedo ver, muchas más marañas pero por lo pronto y en aras de la comprensión de este libro dejaré el tema de los enredos hasta aquí.

DEL DUELO Y MI SER-CUERPO: MI MARAÑA Comienza a verse el entramado.

Como investigadora, elijo 5 momentos para comprender y volver a sentir/corpo/pensar el accidente. Estos los nombro como:

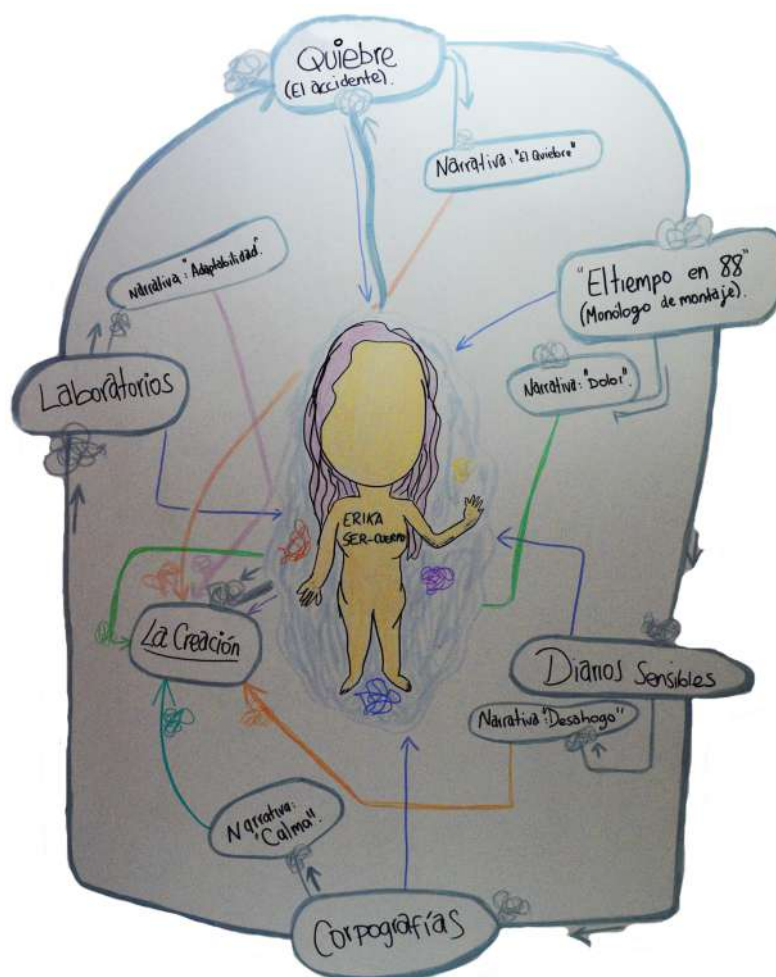
- El quiebre: Momento del accidente.
- Dolor: Volver a la academia/monólogo.
- Desahogo: Diarios sensibles.
- Calma: Corpografías.
- Adaptabilidad: Laboratorios y talleres.

Estos cinco momentos fueron clave para observarme. Cada uno en tiempo y en espacio el cual experienció, comprendió situaciones, imágenes y emociones diferentes. Cada uno había dejado algún tipo de registro y memoria, y desde allí, cada uno se volvió a encarnar y se tradujo de manera sensible a una narrativa, aquella habitada por Erika, la que vivió y ahora escribía. Cada momento es un fragmento, un pedacito de cuerpo, que mientras anudaba con las narrativas volvía a unir, a escuchar, a entrelazar, a relacionarme con el accidente.

De esa manera esos hilos, esos nudos y ese entramado comienzan a trazar un horizonte de sentido para mí.

Las narrativas luego se vuelven a anudar, a leer, a organizar y a pasar por el cuerpo. El performance se va componiendo desde estos lugares. Se van generando hallazgos, nuevos relacionamientos, nuevos tratamientos de aquel acontecimiento. Ese entramado se mantiene abierto nutriéndose cada vez, nudos y más nudos aquellos que me permitan reconstruirme como ser-cuerpo.

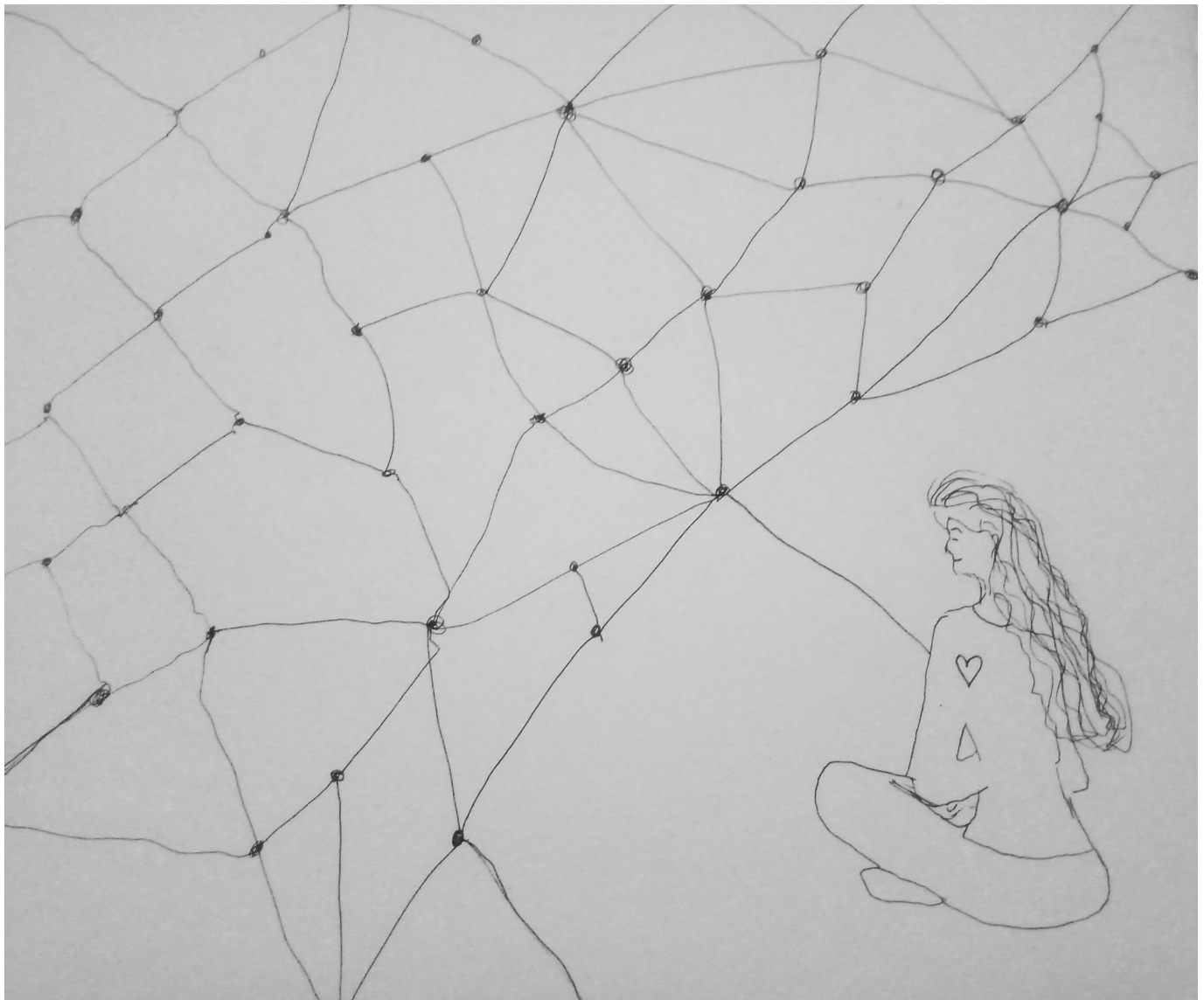
LA CREACIÓN



Mi maraña comienza desde el accidente. El 11 de septiembre de 2019 se conforma un nudo de antes/después. Desde ese día hasta la actualidad, se abren las puertas a un ser-cuerpo que se ha venido transformado con platinas que se ajustan a los huesos, donde inevitablemente también se van reconfigurando mi ser mental, emocional, y mis maneras de actuar.

Ahora, inevitablemente la naturaleza de la transformación también estuvo mientras tomaba la decisión de cómo realizar esta creación artística. Nudos y más nudos. Pues bien, para el performance busqué algunos lugares de referencia que se articularon a la maraña como el trabajo de Maria Teresa Hincapie con “Una cosa es una cosa”, Angelica Liddell con “You are my destiny”, Joan Morey con “Non serviam (Getsemani)” y Sophie Calle con “Dolor Exquisito”. En estos percibo la importancia del cuerpo en la escena, de la imagen del ser cuerpo, de la maraña en el espacio del performance y de la voz y los textos durante el performance. Perspectivas que me resonaban. Este ser-cuerpo se enruta entonces en el performance como lugar de escucha y reconocimiento, abriendo las puertas para al sentir y el vivir el accidente desde de la creación artística.

DESARROLLO DEL PERFORMANCE: Narración, Cuerpo e Imagen.



EL QUIEBRE



Para *Quiebre*, tomo el relato de la experiencia del accidente (registro/memoria de ese día) con la idea de convertirlo en la primera narrativa sensible (este relato memoria se encuentra en la primera parte del documento en Anudado).

Luego empiezo a sentir, a evocar...

Este tal vez es el momento más difícil para devolverme a mirar. Recordar todo el día del accidente es no solo complicado para mi cerebro, sino que también reprimo por partes lo sucedido.

Escribir el relato del accidente y leerlo en voz alta todavía me afecta porque tenía un cuerpo trabajado, un poco más movido, más flexible, más cómodo. También en ese proceso fui mejorando aspectos personales, queriendome más a mi misma.

Comprender el duelo que debía comenzar a transitar sobre mi cuerpo antes del accidente, no era tarea fácil. El shock de la ruptura del hueso duró mucho tiempo porque todo cambió. No estaba completamente viva, el tiempo era diferente, más lento y pausado, mi cuerpo estaba paralizado, adolescente y deteriorado.

Por otro lado, mientras yo me encontraba en el hospital, mis compañeros de la universidad salían para la gira de sexto semestre de la universidad. No podía sentirme más desolada. el dolor me invadía desde todos lados. Tenía rabia por haber tenido el accidente; Tenía dolor en mi codo, en mi mano y todo mi cuerpo.

Estaba muy triste y decepcionada de haberme perdido el momento más bonito de la carrera.

Cuando me miro desde ese lugar de shock, pienso en la incapacidad de cualquier ser humano de enfrentar un imprevisto tan abrupto, más aún cuando te involucra por completo, tu cuerpo físico, tus sentimientos y pensamientos no solo de ti para ti, si no también del Yo hacia los demás.

En general, mi ser-cuerpo como ya ha sido mencionado, estaba fracturado literal, emocional y cognitivamente.

Este lugar también se caracterizó por lugares vacíos donde la mente vacilaba entre las necesidades de ese presente y el preocuparse por el futuro incierto.

Había momentos de solo sueño mientras los fármacos me hacían efecto, mientras que otros momentos eran de tristeza inmensa cuando los doctores se me acercaban a repetirme que debían volver a operarme; Hubo otras ocasiones en las que debía pensar en cómo dar toda mi energía en intentar sobrevivir dentro del hospital con un brazo vendado, el otro canalizado y un respirador en el rostro.

Estaba agotada, desesperada, agobiada...me sentía completamente quebrada.

El recapitular todo el suceso también me puso a pensar que de cualquier manera al salir de esa etapa yo quería poder moverme, decir lo que pensaba, expresarme, pues no sabía cuando tendría que volver a quirófano o quedarme acostada por quien sabe cuanto tiempo. Era realmente una necesidad de sentirme viva, desde lo más profundo y visceral de mi ser.

Querido lector, aquí fue el momento donde decir ‘me duele el cuerpo’ no era suficiente para expresarme. Sabía que me dolía la mente, el corazón, el orgullo, el ego, el amor, el espíritu... mejor dicho toda yo.
¿Te has sentido tan quebrado que adoleces completamente?

No me había imaginado una situación para esa sensación casi completa de desconexión conmigo misma y por eso debía reconstruirme desde todos los roles.

Comencé con mi yo del pasado, la Erika que bailaba 3 veces por semana en la academia, era líder en sus trabajos de la universidad, desafiante y llena de confianza. Ella se fue, se fue en el momento del accidente y la persona que apareció desde ese momento necesitaba conocerla, necesitaba conocer esa relación con el shock, con el dolor, con la incertidumbre consciente, con la nueva condición física... ya sé, suena fatídico pero en “quiebre” no puedo evitar ver todo con esa lógica. Así que con eso en mente y con el relato empieza a esbozarse “El quiebre.”

Este lugar es de vacío con respecto a no saber cómo afrontar lo desconocido, desde un choque, en este caso desde el quiebre de mi brazo. El lugar tanto del cuerpo físico, como del pensamiento estaba vacío y en shock.

Yo encuentro a esa Erika con tantas emociones que no se puede asomar una por completo, desconectada por completo de la realidad, del tiempo y de sí misma, Asumiendo lo que estaba pasando en segundos o minutos, sin preguntar nada, solo esperando que todo estuviera mejor después.

Eso se veía en mi cuerpo, en mi manera de responder, en lo poco que podía decir y en el largo tiempo de más vacíos mientras me encontraba hospitalizada.

Esta narrativa es una reconfiguración de esos sentires que se manifiestan dentro del texto del accidente.

Y escribo:

Narrativa 1

EL QUIEBRE

Muchas de las preocupaciones que tenía ayer hoy son en vano. Se ven como una pérdida de mi tiempo. Hoy el tiempo se vuelve gelatinoso, difícil de moverse, sin números que lo rodeen, sin minutos, horas o segundos, sin sol y sin luna. Hoy simplemente es hoy. Hoy simplemente estoy aquí como “algo” que dice todas estas cosas pero que no sabe cómo volverse humano.

Hoy me encuentro preocupada porque no me encuentro, me muevo, pero no me veo, incluso si me veo al espejo no estoy, no me reconozco. Lo peor de todo es que estoy sola.

Estoy en esta habitación blanca, intentando ver o recordar cómo llegué aquí. Aún no puedo recordarlo, me dan ganas de tocarme la cabeza, pero no sé a dónde o cómo tocarme, no me encuentro.

Escucho voces que no reconozco completamente y me inquieta. Quiero verlos y no logro hacerlo...

Ya se fueron, se fueron las voces, siento ese vacío en el estómago, aunque no encuentro mi estómago. Volví a pensar en dónde estoy y porque no me veo.

Comienzo a recorrer la habitación pálida e inerte. Se escucha muy lejos una máquina que hace pip, pip, pip. No sé qué está pasando, no encuentro de donde sale ese sonido, pero se vuelve más cercano a cada instante. Está casi en mi cabeza, es incómodo, es agobiante.

Sigo sin poder verme, pero me estoy desesperando, el pip se acerca cada vez más a mis oídos, donde sea que se encuentren. ¿Dónde estoy y porque no me siento?

De nuevo recorro la habitación blanca y alzo la mirada. Ahí estoy. Me veo desde la distancia, conectada a esa máquina y con los ojos cerrados, envuelta en vendas, esas vendas están ajustadas y varias tienen sangre. ¿Qué me pasó? ¿Por qué me veo así? ¿Por qué me veo desde aquí? ¿No debería ver desde mis ojos, en esa cama?

Me cuesta respirar, no sé qué está pasando o que soy en este momento. ¿Estoy muerta? ¿Soy un fantasma? ¿Me estoy despidiendo de mí? ¿Tal vez soy un bicho cualquiera viéndome en mi momento final?

No sé, no sé nada. No tengo respuesta a nada y el pip de la máquina se está acelerando, creo que no fue buena idea buscarme, creo que me estoy sintiendo más pesada, creo que estoy volviéndome más una roca en tanto me veo en esa cama, creo que me estoy muriendo, me estoy muriendo y no hay mucho que pueda hacer para cambiar eso.

Intento respirar levemente y dejar de pensar, siento calor en mi corazón y empiezo a aceptar. Un cosquilleo comienza a rodear todo mi cuerpo, es de color amarillo, parece sanador así que sonrío. En ese momento lo decido. Me iré sin arrepentimientos, así deba quedarme en este limbo el tiempo que me acompañe aquí, me quitaré la carga de ese cuerpo malherido. Lo he decidido, me iré.

Cierro los ojos para aceptar mi destino y dejar de estar gelatinosa para volverme roca y respiro, inhalo profundamente y exhalo profundamente, lo repito una vez, lo repito dos veces, lo repito tres veces y me suelto a mí, a mi carga más pesada en esta vida, me despido de mi con la quinta respiración profunda.

Posiblemente no es lo que el destino tenía preparado para mí, despierto tosiendo en otra habitación blanca, rodeada de gente, con muchas luces encima. Esas personas me sientan, trato de observarlas pero comienzo a toser fuertemente, me pregunto que ha estado pasando todo este tiempo, quiero preguntar, pero no puedo, la energía de mi cuerpo solo me da para toser y sentir los golpes en la espalda que me dan esas personas, comienzo a escuchar las voces de esas personas, preguntándome si me encuentro bien, aun no puedo terminar de toser, me siento débil y había decidido librarme de mi misma, irónico porque con cada vez que tosía me aferraba a mi cuerpo como un oso perezoso a una rama.

Fin.

Para poder involucrar la narrativa “El quiebre” en el performance, se necesita lo siguiente:

Para este momento se dispone un biombo de tela blanca para hacer una danza en sombras mientras se narra “El quiebre”. Hay una luz azul que permite iluminar el cuerpo danzando, la madeja que es el inicio del camino hacia el cuerpo enmarañado y también el fondo enmarañado que se asoma. Se estima una duración de 10 minutos.

De igual manera se necesitan dos (2) personas para tener el biombo y una (1) persona para manejar la luz.

DOLOR



Para Dolor tomo un monólogo (registro/memoria de ese momento) que realicé para la clase de montaje de sexto semestre durante la pandemia. Este texto se hizo en el semestre 2020-1, cuando acababa de terminar las seis cirugías de mi brazo y muñeca derecha.

Este texto fue escrito con mucha rabia y dolor. Este pudo ser el texto que me hizo sentir más en el fondo, en lo oscuro. Este escrito me costaba muchísimo, me enojaba no poder escribir con mi propia mano y también cansarme rápidamente sin lograr buenos avances. Fue una carrera contra el tiempo y contra mí misma desde un lugar poco favorable. Todo tipo de heridas seguían frescas y el espacio-tiempo tampoco ayudaban a mi recuperación.

A continuación, se encuentra el monólogo “El tiempo en 88”. Un monólogo basado en mi ser-cuerpo que habitaba en ese momento.



Universidad Pedagógica Nacional de Colombia
Licenciatura en Artes Escénicas

Colaboración por: Sirley Yolima Martínez Santos

PERSONAJES

Marisol, *Paciente enferma*
Doctor Paz, *Médico tratante*

ESCENA 1 (DEPRESIÓN)

Tic Tac, el tiempo pasa a mí alrededor

Tic tac, suena el reloj.

Me duele su sonido, me duele en el corazón.

Cada segundo me dice que no estoy bien y que no lo estaré.

¿Me despertaré un día de esta mala pesadilla?

Le he perdido el sentido a la vida o nunca lo encontré... (Silencio)

La angustia me persigue en un túnel sin fin,

Retumba en mí la sensación de dolor.

Suena como una mala canción que acompaña a mí ser en desesperación.

Desesperación en silencio.

Un silencio agobiante

Que sólo se interrumpe de palabras en mi mente.

Mi mente inquieta de poder

Poder comunicar

Comunicarme pintando

Pintando mi lienzo

Mi lienzo mi propio cuerpo

Mi cuerpo deforme

Pintándome a mí.

No entiendo porque me llamo Marisol

Si no le puedo dar calor a mis pinturas,

Si ni siquiera puedo sentir calor en este cuerpo

Si este cuerpo despierta cada día sin energía

Si este cuerpo parece más muerto que vivo.

Y me mantengo viva por el color,

El rojo amar

Verde serenidad

Amarillo tocar

Azul Soñar

Naranja compartir

Negro la verdad.

Y quiero ver ese color desde mi piel

Mis dedos pintándose de esos colores para llenar de vida un lugar,

Un lugar que quiero primero en mí,

Porque quiero sentir la viveza de los tonos quitándome las cicatrices del mal vivir.

Mi nueva obra seré yo

Intentando darle calor a Marisol

Que Dios perdone que deba intervenir

Porque no puedo verme más así

Y que mi mente al menos tendrá algo que admirar sobre mí

El color.

Así aunque duela todo el tiempo,

Aunque mi cuerpo se destroce en el camino

Quiero pintar las líneas que me ha dejado cada decisión de la vida

Quiero recorrer cada punto que nació en mi piel desde el día que nací

Quiero dibujar cada rama que se forma entre los tejidos de mis manos

Quiero ver mi columna vertebral como arcoíris

Quiero ponerle matices a cada curva que me pertenece

Quiero sombrear cada forma que se asoma de mi existencia

Quiero rellenar las ondulaciones de mi tronco al respirar

Quiero tabicar cada espacio detallado entre mi nariz y mis ojos

Quiero difuminar en mis labios la sensación de amar.

Quiero detallar cada vello que se asoma en mis brazos, mis piernas, mi sexo, mi rostro.

Quiero dejar de empastar todas agonizantes experiencias de despertar en un hospital

Quiero diluir las cicatrices del horror que me ha dejado la enfermedad

Quiero mezclarme en colores fríos para sentir y colores cálidos para tocar

Quiero la piel, el músculo el, tejido y el hueso se vuelvan una mancha que no

termine siendo el error, sino la oportunidad de que algo funcione en mi Marisol.

ESCENA 2

(UTOPIÍA)

Sin pensarlo mucho sentía la brisa pasar por mi habitación mezclada con un aroma a café que me llamaba a ver lo que había desde la ventana. Quedé sorprendida... veía un día soleado, se podía sentir el calor, se podían escuchar las aves cerca, se podía oír el movimiento de las hojas de los árboles. Sonreí...

De pronto me sentía poderosa y capaz de realizar cualquier cosa, no podía dejar de sonreír solo viendo por la ventana, me recorría una sensación de hormigueo por mi cuerpo que no me permitía pensar, solo comunicarme con mis sentidos; mis ojos sentían la forma de los objetos, mi nariz encontraba cada fragancia cercana, sentía el sabor del cacao en mi boca, sentía todo lo intangible en cada poro de mi cuerpo. Me movía lentamente como en un trance y así mismo mi cuerpo adoptaba formas que no comprendía. Me encontraba extrañamente cómoda en mi cuerpo.

El tiempo se hizo difuso, parecía por momentos eterno y por otros fugaz... aunque intermitente era confuso estar ahí, tan cómodamente, algo me decía que no estaba por completo bien... y luego comenzó a arder la piel, las venas, los músculos; quería gritar y no se escuchaba, quería moverme y no era posible. Quería que desapareciera esa sensación de mí y se hizo más fuerte, más aguda, más insoportable, más agonizante... algo así como sin salida y luego... luego...

Si, aquí estaba otra vez... *(Silencio)*

Tic Tac, el tiempo pasa a mí alrededor
Tic tac, suena el reloj.
Me duele su sonido, me duele el corazón.
Cada segundo me dice que no estoy bien y que no lo estaré.
¿Me despertaré un día de esta mala pesadilla?
Le he perdido el sentido a la vida o nunca lo encontré... *(Silencio)*

ESCENA 3 (ODIO)

Pudo venir... ya llevaba tiempo sin estar aquí.
Me preguntaba si hoy venía a dejarme una noticia buena o mala o escaparía como la última vez que me vio llorar al ver mi reacción a sus noticias. Fue muy cobarde de su parte, me botó la noticia en 88 segundos y se fue, salió casi corriendo, eso no es un acto para nada bueno, de hecho, fue cruel...
Y llegó de nuevo preguntando lo más ridículo que podría escuchar
¿Cómo estás? ¿Cómo te has sentido?
¡Pues estoy como la mierda!
Me he sentido terrible, me ha dolido todo el cuerpo, la mente, el corazón...
¡Cínico!
(Silencio)

Cuándo me voy a poder ir y dejar esta pesadilla para poder pintar, pintar todo lo que no puedo ver acá:
el viento, las nubes, el paisaje, los árboles, los colores, los animales, las mariposas acercándose y posándose sobre mí vestido de flores...
Cuándo voy a dejar de ver su rostro, ese que solo me trae malos recuerdos, que es tan inexpresivo y aun así duele, ese que no da respuestas y que cuando da respuestas solo genera malestar, malestar parecido al dolor, dolor que no quiero un día más.
(Pánico)

Solo quiero irme, dígalos ya, no me importa que no haya solución, que solo tenga 88 años 8 años 88 meses 8 meses 88 semanas 8 semanas 88 días 8 días 88 minutos 8 minutos 88 segundos 8 segundos para estar afuera de estas cuatro paredes de hospital.
(Silencio)

Estaré feliz alejándome de aquí, de usted, si, usted... conocerlo solo me ha traído malestar.

Usted y mi cuerpo quieren matarme, Lo odio Doctor Paz.

ESCENA 4 (ESPERANZA)

Cuando pinto siento que creo nuevas realidades,
Realidades de las que quiero ser partícipe,
En las que quiero respirar, tocar, escuchar, saborear.

Cuando pinto siento que vuelo por todos los lugares a los que decido dibujar y que lo puedo hacer todo, incluso volar y reposar sobre las flores como una mariposa... porque así sea difícil cuando pinto no me duele el cuerpo... o al menos eso pienso, cuando pinto no soy débil, cuando pinto sonrío y el amor respira en mí, llega a la tela y se convierte en magia.

Cuando pinto los colores me pertenecen y hablan a través de mí,
Cuando pinto se desdibujan las líneas de la enfermedad,
Cuando pinto mi mente ve el tiempo diferente,
Pasan y pasan los segundos, los minutos, las horas, incluso los días.

Cuando pinto despierto ansiosa de ver cómo se va completando mi trabajo, mi arte... a cada momento le encuentro algo más bello, un nuevo color que quiero incorporar, una nueva forma que se va a ver, un nuevo detalle que debo cuidar para que mi obra se vea lo más parecido a lo que quiero o si quiera... lo más agradable que me vaya pareciendo.

Lo más increíble de pintar es que es como la vida, no es perfecta, te equivocas terriblemente y tienes que aplicar más capas de una grisalia para camuflar el error y encontrarle una nueva forma a tu pintura. O cometes un error que se puede corregir tan fácil como dejar secar el acrílico y aplicar una nueva capa encima. Y así se aprende y te vuelves más precisa, más cuidadosa, más segura de tu actuar, más tranquila al caminar, más consciente al pintar, más soñadora al imaginar... *(Silencio)*

Hace poco escuché al... doc... ese señor hablar, casi nunca le presto atención porque solo llega con malas noticias, pero... esta vez decía algo sobre un tratamiento experimental...

Decía que podía haber un resultado distinto en este tratamiento, que mi cuerpo comenzaría a responder, que mis manos no tendrían tanta dificultad para moverse para ayudarme, que mis brazos recuperarían la fuerza para ayudarme a cargar mis pinturas, mis telas, mis esculturas.

Si todo cambiara así fuera lentamente, podría vivir, no solo sobrevivir, podría sonreír y caminar libremente en la calle, podría conocer personas, me podría enamorar sin pensar en abandonar a esa persona por mi enfermedad...

(Silencio).

Paso a visitarme de nuevo, se veía distinto esta vez, me estaré acostumbrando a recibir buenas noticias tal vez, el doctor Paz se veía alegre y me contagiaba de su sentir, tenía una sonrisa en su rostro y hasta me hizo reír... Me dijo que le había gustado una de las pinturas que coloqué en la habitación ...hasta me dijo que le hiciera algo a él...y acepté sin decirle mucho.

ESCENA 5

(AMOR)

Me siento fuerte,
Veó el verde,
Pinto un paisaje y repaso 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7,8 veces.

Siento el viento,
En gris me concentro,
Relleno 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7,8 veces.

Vuela la mariposa,
Los tonos rojos se asoman,
Mezclo 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 8 veces.

Sale el sol,
El rayo iluminador,
Busco difuminar en 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 lugares
Siento el púrpura,
No es cordura
Es mi respirar 1, 2, 3, 4, 5,6, 7, 8 veces más agitado de lo normal
Veó el naranja
Ya ha pasado toda franja
Mi cabeza muestra 8 acciones y 8 miradas

88 palabras
Resonando por dentro
Son mil colores

Desde la cabeza hasta mi centro
Pigmento a rosa
Mi atención en su boca
Las palabras que salen me marcan, me tocan

Transita el Amarillo
Se siente el calorcillo
Este corazón se ha acostumbrado a sentirlo
(Silencio)

En qué momento imaginé que podía pasar de odiar al hombre de las malas noticias a algo más,

En qué momento cambiaron los sentimientos,
Serán los nuevos medicamentos haciendo su efecto,
Será mi cuerpo sintiéndose fuerte,
Estaré ya enloqueciendo...

¿Me enamore?

Al parecer es así y no logro explicarlo,
Me he vuelto deseosa de que empiece un día,
He logrado comer todo en una comida,
He intentado pasear por todo el lugar por si me encuentro con el por "casualidad"
He tomado los medicamentos sin renegar,
Me ha dolido menos el respirar, el caminar, el despertar,
El movimiento se ha vuelto mi amigo y el deseo mi camino,
No me importa si no es correspondido,
Su sonrisa me mantiene
Ya sé que aún no he comprendido
Nunca he hecho lo que me conviene
Solo pienso que si no es ahora no será nunca
El momento de vivir y pensar en la locura
Tal vez un médico también se podría enamorar
Y curar todo de mi
Ser felices fuera de aquí
y tener una vida para disfrutar...

Sí, me he enamorado.

ESCENA 6
(DESILUSIÓN)

Algo no está bien,
Algo está pasando,
No hay mucho que notar no hay mucho color no hay mucho espacio,
no hay nadie...

¿No hay nadie?

¿De verdad no hay nadie?

(Silencio)

Algo me está afectando

¿El dolor del cuerpo?

¿La constante incomodidad?

¿La sensación de ahogo?

¿Las paredes moverse y retumbar?

¿La respiración débil?

¿La constante desesperación de pensar?

¿El ardor en las venas?

¿El cerrar los ojos?

(Silencio)

No. Lo que más me duele es que no hay nadie.

Aquí solamente estoy yo,

Nadie me busca,

Nadie entra, nadie sale,

Yo soy casi nadie en estas cuatro paredes...

Nadie.

(Susurrado)

No hay nadie...

(Silencio)

Se puede sentir el calor de tu cuerpo llenar el lugar...viniste.

Te pregunto,

¿Cuántas veces?

Cuántas veces voy a sentir este rayo que atraviesa mi corazón.

Cuántas veces esas palabras van a retumbar en cada hueso de mi cuerpo haciéndome caer.

¿Cuánto tengo que caer?

¿No he llegado ya al fondo por caer?

(Silencio)

No funciona...

No funcionó el tratamiento...

(En pánico)

No funcio...ya lo sé, ya lo sentí, no solo mi cuerpo lo siente, no solo mi voz lo siente, no solo mi mente lo siente no solo mis párpados mis labios mis pulmones mi corazón mis huesos lo sienten. Tú lo sientes, todos aquí lo sienten y por eso me abandonan y vuelvo a ser nadie...

(Silencio)

¿Hasta cuándo?

¿Hasta cuándo este sufrimiento?

Hasta cuándo decir cosas que no van a pasar, hasta cuando ilusionar mi mente mi corazón,

Es cruel, eres cruel...

Todos se mueren a cada segundo a cada minuto a cada hora a cada día que respiran, todos vamos a morir pero...todos vamos a morir pero porque para mí es tan cruel...

Porque darme una razón y un sentimiento con el que quiero vivir, si me lo vas a arrebatarse así, sin anestesia, sin preparación... es cruel, eres cruel.

(Silencio)

ESCENA 7

(MUERTE)

Me siento como la mariposa 88 volando entre las flores, respirando pureza y tranquilidad. Esa es la imagen que deseo en mi mente desde ahora.

Que me acompañe el calor y el viento de un día soleado moviéndome por un cultivo de flores.

Que mi tacto modifique el color como la luz a los objetos.

Que mis huellas marquen las curvas de los pétalos de cada girasol.

Que mis trazos sean fuertes para darle forma a cada hoja

Que mis pensamientos sean claros como el color de los pistilos.

Que mi reposar sea tan liviano como el de una mariposa en el centro de la flor

Esa flor, un girasol

Que brilla y brilla con el sol

Pero cuando su día llega

También se apaga, no es capaz de mirar al sol

Cae poco a poco acercándose al suelo

Muere lentamente el girasol

Encuentra su destino

Ya no hubo más calor

Así mismo me pasó a mí,

Marisol
(Silencio)

ESCENA 8 (CARTA)

EL TIEMPO

El tiempo nos determina, el tiempo nos cobija, el tiempo nos da esperanza, el tiempo genera utopías.

El tiempo me enseñó lo que nadie pudo, es directo y no se anda con rodeos, no le importa quién eres o qué edad tengas, que tanto dinero poseas, que seas famoso, que no tengas nada...

El tiempo trata diferente a todos, a unos les da 88 años, a otros 88 meses... A mí me dio 88 horas desde esa conversación con el Doctor.

88 horas para mí, que para los médicos fueron 88 minutos.

El tiempo acaba para todos, ese tiempo se acabó para mí.

Ahora el tiempo para mí será un ocho distinto, un ocho convertido en infinito, un tiempo constante, un tiempo diferente.

Un tiempo en ochos, un tiempo en 88.

Fin.

En este momento me pregunto porque se me ocurre escarbar en lo más profundo de las heridas, sabiendo lo difícil que es salir de ellas.

Probablemente esta fue la etapa más difícil, ya que la creación del monólogo, la escribí con sangre, sudor y lágrimas. Ya que me encontraba en la parte más difícil de la rehabilitación física, mi estamina estaba por el suelo y estaba reaprendiendo a respirar gracias a un problema durante una de las seis cirugías.

Realmente, era un momento dramático en el cual no salía de mí ninguna palabra positiva y todo lo que podía ver era oscuridad, dolor y rabia.

No me juzgo por mantenerme en ese estado, siento que pudo haber sido algo normal por toda la situación del momento.

Sin embargo, de ese momento siento que salió la desesperación más grande que he visto en Erika (en todas sus facetas) para poder sobrevivir, para poder comunicarse.

La escritura de “El tiempo en 88” estuvo permeada de llanto a escondidas, de mucha investigación para intentar distanciar a Marisol de Erika, aunque eso no fuera posible. Esta etapa también estuvo atravesada por la pandemia de 2020, por lo que la dificultad aumentaba por muchas otras cosas, como por ejemplo: No poder salir de casa, no poder ver a mis amigos con facilidad, sentir el vacío del tiempo, ver a la familia a mi alrededor y aun así sentirme sola, la energía de ese momento histórico emanando sensaciones de más tristeza y más desconsuelo, etc.

Mi ser-cuerpo de ese entonces también intentaba solo pensar en Erika y su rehabilitación física, porque no estaba lista para enfrentarse al mundo de otra manera... era difícil para ella, creo que para todos enfrentarnos a la vida en los días de encierro y muerte por el Covid.

“El tiempo en 88” también fue un intento de querer olvidar el haberme perdido la oportunidad de hacer la gira de sexto semestre de la carrera de artes escénicas.

También ese monólogo era la única manera que tenía en ese momento de expresarme ya que mi cuerpo físico adolecía, yo necesitaba moverme así fuera con mis palabras.

De este modo, puedo ver que la Erika que se encontraba en dolor era una persona encerrada en la tristeza, la rabia, el dolor y el pesimismo. No tenía mucho para pensar ya que el dolor exagerado de las terapias no permite mucho más allá de la preocupación por el avance de la rehabilitación.

El monólogo estuvo permeado de esas sensaciones y de esas emociones, pero también de las ganas que tenía de superar las adversidades en el menor tiempo posible para volver a mi cotidianidad. Podría decirse que eso se llama esperanza, pero no era por completo así, se desvanecía cada vez que me veía al espejo o cada vez que volvía a sentir dolor y eso era... bueno casi todo el tiempo.

Así pues, releo este monólogo e intento distanciarme de lo que mi ser-cuerpo fue para “El tiempo en 88” y me dispongo a crear la narrativa Dolor, la cual nutre el desarrollo del performance.

Y escribo:

Narrativa 2

DOLOR

Durante este tiempo de incertidumbres, la cabeza está ilimitada en pensamiento, mientras que el cuerpo es lento, muy lento. Después de tantas intervenciones quirúrgicas caminar, salir, bailar, escribir o incluso respirar es difícil. El brazo está tan pegado a mi torso y tiene tan poca movilidad que no puedo siquiera dormir cómodamente.

Las noches son las peores, el dolor se camufla entre ramas de pensamiento y cuando menos se espera salta para dejarse ver y hacerme retorcer, gritar y llorar. Los días son largos, el tiempo los domina entre la salida del sol y la luna y entre dolor, terapia y pastillas.

Las emociones fuertes salen naturalmente mientras el cuerpo está en una calma obligada. Es un cuerpo enjaulado por mí misma. Lo peor de todo era tener que pedir ayuda a todos. Cuando me levanto alguien debe estar pendiente de mí, moverme, tenerme listo un plato de comida, desvestirme, bañarme, vestirme y dejarme de nuevo en cama. Me ha dolido mucho la espalda y las nalgas de tanto estar acostada.

Los cuartos son aburridos, blancos, fríos, sin ventanas al exterior, son sofocantes y al mismo tiempo los habita un frío de muerte. Me incomodan mucho, no quiero estar ahí.

Lloro, lloro muchísimo, lloro muchísimo en silencio a escondidas para que la familia no me vea derrotada, para que no me tengan más lástima de la que me tienen en este momento.

La familia se pasea por momentos por la habitación. Esta habitación es una falla en la matrix, pues el tiempo aquí no pasa. Todos entran y salen de esta habitación y el tiempo les afecta. Entran me visitan y siguen sus días normales, realizan muchas actividades.

En cambio, aquí adentro la dinámica es la misma repetitiva y monótona. Las personas entran me preguntan cómo estoy, traen comida y se van. Tienen un día con una pequeña parada en el tiempo. Mientras que yo vivo en esa pausa de tiempo y me desespero, me angustio, me pregunto ¿Hasta cuándo tengo que estar aquí? Pasan los segundos, minutos, horas y días sin sentir que las cosas mejoren, sin sentir esperanza, sin sentir que salir de esta habitación me lleve a algo más. El cuerpo se está volviendo una masa inerte a cada segundo, se vuelve masa sin amasar, se vuelve... mierda.

Mientras mi cuerpo se vuelve mierda y se vuelven nulos todos mis esfuerzos pasados con el cuerpo. Trato de moverme y buscar algo o alguien aquí. El segundo dolor que encuentro cada uno más intenso que el anterior es la cachetada de la realidad. No hay nadie. Solo mis familiares aparecen y por lapsos muy cortos. Mis “amigos” ninguno apareció, casi ninguno. Cada persona con sus proyectos ninguno pudo venir a visitarme. Estoy sola con este cuerpo vuelto mierda, vuelto un cúmulo de mierda. Como lo odio en este momento. Hasta el me abandona.

Me abandona, pero no por completo, me recuerda que estoy atada a él todo el tiempo, con dolor. Cuando cierro los ojos siento el ardor del medicamento entrando por mis venas. cuando intento levantarme de la cama encuentro de nuevo el mareo constante de la morfina dentro de mí. Cuando intento alzar algo del suelo olvido repentinamente mi lesión y luego veo mi cuerpo enmarañado en vendas y puntos. Cuando intento moverme, mi brazo lleno de puntillas y metal me da corrientazos dolorosos, hace que el movimiento sea como cambiar el cambio en una bicicleta, es incómodo. Cuando hago terapia el dolor sobrepasa los límites y lloro, lloro y me canso. Así que duermo mucho. El sueño puede ser el escape, o yo pienso que es el escape, pienso que un día voy a despertar mejor, pienso que solo es una pesadilla y necesito despertar. Me ilusiono al acostarme a dormir y me despierto con la cruel realidad.

Dolor.

Para poder involucrar la narrativa “Dolor” en el performance: El biombo desaparece dejando ver en su esplendor a la maraña (La maraña está colocada en el fondo del escenario.). Erika transita y atraviesa la maraña mientras narra partes del relato y a su vez, ‘una música creada’ suena de fondo. La luz azul permanece presente. Se estima una duración del momento dolor de 10 minutos. Se necesitan aquí dos (2) personas para quitar el biombo y una (1) persona para manejar la luz. Una (1) persona para manejar la música. Dos (2) personas para armar/manejar la maraña.

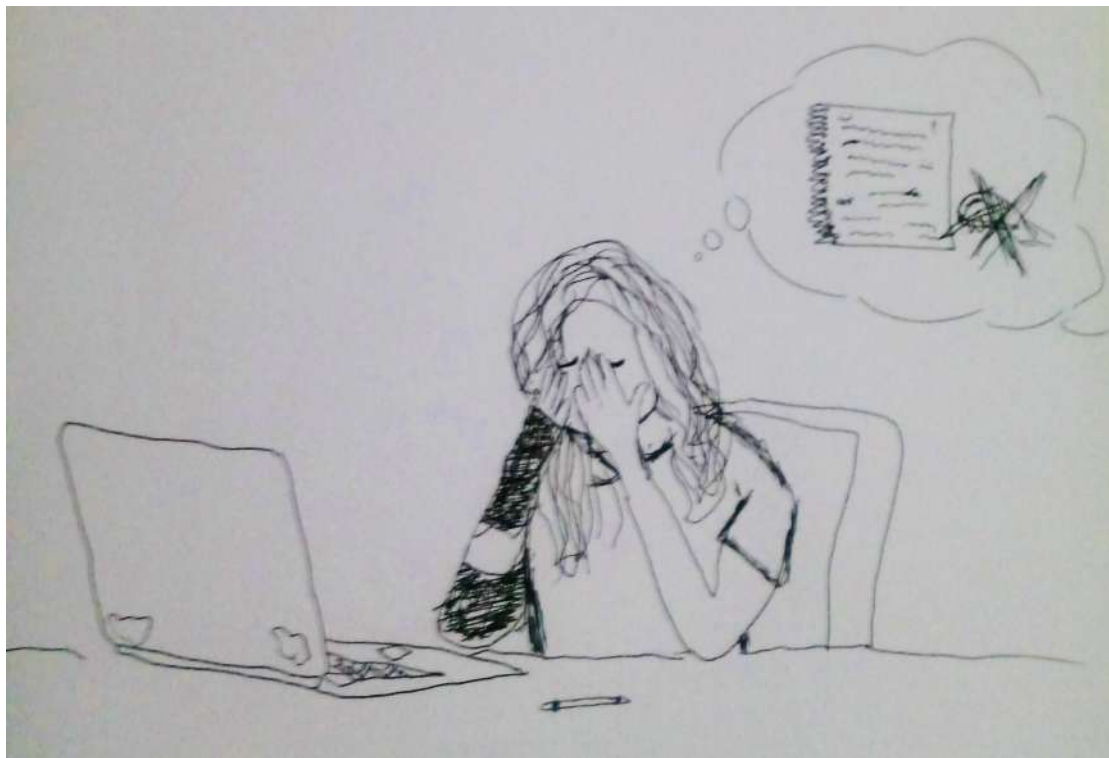


Dos (2) personas para armar/manejar la maraña.

Aquí se puede escuchar esta música creada para el performance.

Respecto a esta música se toma la decisión de que sea una música creada. Está con sonidos no convencionales, como por ejemplo el sonido de un vidrio rompiéndose. Porque así ayudaría a Erika y al espectador a adentrarse dentro del performance. La idea de esta música es evocar al espectador en sus propios lugares sensibles mientras hacen parte de este momento del performance.

DESAHOGO



En Desahogo se vuelve necesario para mí escribir relatos (registro/memoria de ese momento) que hacen parte de mi diario vivir mientras vuelvo a mi casa después de las experiencias en el hospital, comienzo las terapias físicas de rehabilitación, empieza la pandemia de 2020 y me reintegro a la universidad de manera virtual. reconociendo mi ser-cuerpo luego del accidente.

Este Desahogo es literalmente lo que había en mi cabeza después de una terapia física, luego de intentar hacer mis deberes, en las madrugadas mientras trataba de conciliar el sueño sin lograrlo o simplemente cuando estaba frustrada.

Existen trece relatos dispuestos a continuación.

PALABRAS DE APOYO

Ya nada pido encontrar, menos en este abismo infernal,
Me persiguen puros pensamientos basura que maltratan todo de mi
Quién sabe hasta qué punto estoy dispuesta a caer... caí... bajo muy bajo sin importar que tanto me costase resurgir, subir, brillar y volver a soñar.

Llevaba días sin bañarme, sin verme al espejo, sin querer hablar, sin querer despertar, pero al mismo tiempo sin querer morir... que ironía no...
Desde abajo sientes que nada ni nadie te va a brindar la fuerza suficiente para volver a sentirte que quieres vivir... y luego de la nada algo inesperado pasa...

De la nada cuando estuve para alguien y fui su hombro, esa persona me sorprendió, no fue un hombre, no fue de amor, fue algo de lealtad... fue algo de compañerismo y sororidad... desde la distancia me dijo no estás sola aquí estoy, he pasado por cosas similares, no te hundas, seré tu hombro en este momento, así como lo fuiste para mí... no desfallezcas... no te rindas, sé fuerte.

Y no lo dijo en palabras lo dijo en sorpresas lo dijo en acciones... sí, me conmovió... que ilógico que irracional y así mismo me dio fuerza así fuera por un instante más para no seguir cayendo en ese hoyo oscuro.

13-agosto -2020

¿MUERTA EN VIDA?

Despierto en un limbo en el que pasa el tiempo y no me convierto en nada, en el que nada me emociona lo suficiente y en el que constantemente imagino que suceden mejores cosas. No encuentro ya pasión por muchas cosas que solían emocionarme, perdida y desorientada me siento como si alguien estuviera dedicado a debilitar mi energía. Constantemente me pregunto si alguien ha estado haciendo algo para afectarme, fui depresiva, pero siento que esto de verdad ya está afectando al punto de dejarme sin salidas en ningún sentido.

¿Es tan triste mi vida? No soy capaz de alegrarme de estar encerrada en esta casa... todo el tiempo digo que me muero por salir y vivir en serio la vida, así sea sufriendo, y tal vez sea desagradecida porque afortunadamente vivo cómodamente pero no encuentro motivos emocionantes para vivir... y no soy lo suficientemente fuerte como para decidir quitarme la vida... le tengo más miedo a eso.

5 -11-2020

NO SABÍA NADA

No sabía porque mi mente estaba tan cerrada, no sabía si el encierro en el que nos encontrábamos estaba empezando a estrechar mis pensamientos en un pequeño cubo en el que solo se repetían ciertos recuerdos y ciertos deseos, deseos que solo me llevaban a ti. Me carcomía el pensamiento sabiendo que eras tú la única persona que se venía a mi mente, la que quería con todas las fuerzas de mi ser, encontrar por casualidad entre la gente... o ahora entre mis mensajes.

Qué situación más jodida es estar encerrado, sin poder moverme como antes, sabiendo que cada centímetro fuera de casa es peligroso, sabiendo que incluso mi casa es peligrosa, sabiendo que realmente no sé nada y que me desmorono como persona a cada día vivido, sabiendo que me muero a cada segundo que pasa, sabiendo que no le encuentro sentido a nada...

Enero-2021

DIAS DE DEPRESION

¿Qué queda de lo que fui hace unos años?

Que queda de lo que fui una vez ;

¿Qué queda de la fuerza interior, la gallardía, las ganas de vivir, la valentía y los huevos que tenía para caminar?

¿Qué queda ahora de todo ese pensamiento?

En qué momento una fractura de brazo debilitó toda mi energía y me volvió una persona frágil

En qué momento esta fragilidad me llevó a la depresión crónica y a la medicación psiquiátrica.

En qué momento toda mi sensibilidad me envolvió en una telaraña extra resistente que no permite escapar.

En qué momento mis ojos se volvieron tan húmedos de manera constante

En qué momento el encierro del mundo me volvió una mujer encerrada entre ramas de tristeza.

En qué momento la autoestima desapareció y me quitó la fuerza física.

En qué momento comencé a esperar que alguien más me saqué de esta sensación depresiva que parece multiplicarse en vez de minimizarse.

14/04/2021

ENFERMEDAD HABLANTE

Me siento de manera terrible hoy,
Tal vez comencé a sentirme de esta manera desde ayer o quien sabe desde qué día.
Hoy me he sentido como un muerto hablante y andante... Completamente patética.
Soy tan patética que dedico mi vida al cuerpo y el arte y lo que menos puedo hacer es moverme con libertad.

Cada día se asoma un nuevo dolor, una nueva molestia, una nueva sensación de inseguridad corporal ... y sin exagerar me siento como FRIDA, porque tuve que vivir con este cuerpo enfermo.... Este cuerpo enfermo ha llevado a mi mente a enfermarme de forma física y a sentirme tan inútil como una piedra entre la tierra.
Me siento con tantas cosas diferentes que no sé por donde empezar o si empezar, de pronto sería mucho más sencillo decir donde no me siento enferma...

¡¿Qué tal?

22/04/2021

CARTA AL AMOR DE MI VIDA

Después de tanto tiempo de arrepentimientos incesantes y de pensamientos confusos, me animo a escribir al amor de mi vida.

Te quiero pedir perdón.

Te quiero tanto y así mismo te lastimé.

Te quiero tanto y te abandoné,

Te quiero tanto y te pisotie,

Te quiero tanto y te silencie,

Te quiero tanto y te estropeie,

Te quiero tanto y te engañé,

Te quiero tanto y te fracturé,

Te quiero tanto y te marchite

Te quiero tanto y casi te aniquilo.

Cómo pude ser tan loca y cínica... cómo no ponerte como mi prioridad.

¿cómo? ¿Cómo?

Tanto dolor de pecho, tantas lágrimas deshidratando mi cuerpo, tanta pérdida de peso, de músculo, de emoción, de cariño, de autoestima, de autocontrol, tanta pérdida de amor propio...

¡¡Perdón!!!

Perdóname amor de mi vida por no cuidarme y permitirme lastimarme en el camino.

Perdóname amor de mi vida por no ser prioridad de mí misma.

Perdóname amor de mi vida por sentirme tan poca cosa,

Perdóname amor de mi vida por volverme débil,
Perdóname, amor de mi vida. Perdóname para poder comenzar a sanarme,
comenzar a encontrarme y encontrarte de nuevo.

Con todo mi amor,
De mí para mí.

29-04-2021

RECUERDOS ENCLAUSTRADOS

No es normal ponerme a recordar lo que pasó en el accidente. últimamente pienso que no fue para tanto, hay personas que sufren muchísimo más que yo, que sus secuelas son muchísimo peores que las mías, físicamente.

Mi mente ya es otra cosa, cada día es una lucha interna conmigo misma.

Como no se ve, las personas suelen invalidar el hecho de que mi cuerpo sufre de por vida. Aún peor, mis heridas mentales son demasiado intangibles para que ellos puedan imaginarlas.

Hoy pensé en un momento específico del accidente: El momento de espera en la ambulancia.

Realmente fui muy afortunada de encontrarme una ambulancia abierta detenida a media cuadra de mi llamado accidente. Reprimo el momento tanto, que empiezo a nublar los recuerdos para no sentir, para olvidar.

¿Qué idiota no?

Esa herida es como las cicatrices de mi brazo, ya que sucedieron dejaron una marca, una marca en mi hueso, una marca en mis músculos, tendones, mi piel y por debajo de todo en mi cabeza.

Se esconde por estar tan encerrada pero ahí está y solo se puede transitar por ahí, no darse cuenta que no ha pasado nada.

30-04-2021

QUÉ QUEDA EN MI DESPUÉS DE PASAR 5 AÑOS EN LA UNIVERSIDAD

En estos momentos de la vida donde todo se ha vuelto tan lúgubre, donde me rodea la zozobra, donde se están apagando las llamas de mi ser. Me pregunto si realmente vale la pena abrir tanto mi corazón al arte y permitir que esa sensibilidad me mueva y me destruya tanto por dentro.

- ¿porque no simplemente sales de esa tristeza?
Porque es lo único que me rodea en la actualidad.

Me rodea la soledad patrocinada por un momento global donde se alimentan y crecen todos mis miedos.

Me rodea la ansiedad de ver pasar los segundos los días y cada día tener menos ganas de moverme. Después de haber tomado la decisión de que mi vida fuera el movimiento.

Me rodea el ciclo de destruir mi felicidad con tantos momentos vacíos que veo hábito y normalizo.

Me rodea mi país que es tan alegre y tan hermoso, pero que está lleno de injusticias, de opiniones destructivas, de armas con silenciadores, mejor dicho, que me ahoga. Me ahoga casi como una lacrimógena.

Tampoco he tenido los pantalones para salir de la cueva, de dialogar y encontrarme con otros.

Y quiero ser valiente.

14-05-2021

NO TE LO DIGO PORQUE TE QUIERO

No te cuento todos mis pesares porque te quiero.

No quiero llorar en frente tuyo porque te quiero.

No me permito contradecirte demasiado porque te quiero.

No te digo que me encuentro débil porque no quiero que me veas así, cuando siempre he sido alguien fuerte.

No te cuento a profundidad nada de lo que sucede aquí porque no quiero que te preocupes demasiado por mí.

No trato de buscar tu consuelo porque me preocupa sentirme la víctima cuando sé que otras personas soportan cosas peores a lo que yo intento soportar.

No soy capaz de mostrarme en público porque no quiero que otro destruya lo poco del aprecio que me queda de mí misma.

No te cuento que me sigue costando recuperar mi amor propio y por eso no quiero otras personas cerca de mí.

No te cuento que mis días se han vuelto rutinarios en el sinsentido y que he empezado a perder el gusto por mis pasiones, que me asusta el decirlo y que no sé cómo confrontarlo.

No te cuento que paso días inertes donde nada sucede y que se vuelven más comunes sin querer serlo.

No te cuento que cada día me vuelvo más ansiosa a pesar de no tener más motivos. Inevitablemente... siguen siendo los mismos.

No te cuento que me encantaría decirte todo, pero no soy tan valiente hoy como para decirlo con mi voz.

No te cuento que escribir todo esto me cuesta sangre, sudor y lágrimas.

No te cuento que he tenido demasiados pensamientos de abandonarme a mí misma.

No te cuento que quisiera que alguien leyera mis palabras y me sintiera a través de ellas.

No te cuento nada de esto porque te quiero.

No te lo digo porque te quiero.

Carta a Camilo Muñoz, mi mejor amigo que vive en Brasil.

Por Erika Teuta

19-05-2021

PERDÍ EL AMOR

Me encontré perdida en la mitad de la habitación, mirando a la nada, tratando de desenredar los pensamientos de mi cabeza... y es que eran muchos y a la vez ninguno. ¿Nunca les ha pasado?

A mí me ha pasado, me ha pasado más veces de las que quisiera contar... no tenía ningún pensamiento. Se pasaban una y otra vez los segundos y minutos mirando a la misma dirección, sin ningún rumbo, sin ninguna idea, sin ninguna salida. Todo indicando que el mundo detuviera su curso durante un tiempo, un tiempo inerte en el que puedo ser ridícula y perderme sin tener que ver como el reloj se mueve y me angustia.

Pero, así como me he quedado inmersa en, a nada también me he sentido vacía entre la cotidianidad. Esa misma que me obliga a hacer veinte mil tareas en un día que ninguna se hace bien y todas se realizan en el afán.

Afanosa y fría fue esa mañana en la que decidí intentar dormir un poco más antes de irme a estudiar. Culpable, pero como no en el frío de esta ciudad que agobia y amarga a las 5 de la mañana.

Después de eso tomé un mototaxi para llegar a tiempo a la universidad.

Eso es lo último que recuerdo antes de despertarme en un hospital.

Visiones borrosas, tiempos espaciados, palabras en voces desconocidas, indicaciones confusas, lágrimas en cámara lenta, noticias irreparables, cuerpos descompuestos, mentes intranquilas, inseguridades manifestadas, conversaciones emocionales, rostros dolorosos, olores desgastantes, comidas inapetentes, mareos constantes, respiraciones cortadas, palabras en pensamiento, estrés inmóvil, fuerza inimaginable... muerte acechante.

No fueron un par de días, fueron cuatro meses reviviendo las palabras mencionadas en segundos, minutos, horas, días, semanas y meses de angustia que se convertían en tristeza.

Después de ser participante de un accidente y tener una lesión de por vida me di cuenta de que mi físico no fue lo único que perdí en esa temporada. También perdí la capacidad de amar a otros, pero sobre todo a mí.

14-07-2021

SE ACABA EL TIEMPO

Entrando en pánico desde temprano.

Resonando en movimientos demasiado apresurados diastólicos y sistólicos.

Agobiando mi cuerpo de cosquillas internas.

Temblando desde las manos, hasta llegar a tener tics en los ojos.

Recibiendo noticias 24/ 7

Incrementando la tensión muscular en los trapecios,

Escuchando pasos, llaves, puertas moviéndose. Yo sintiéndome tan rígida y quieta como un árbol

Descubriendo la resequedad en mis codos, mis labios, mi lengua y mi todo.

Entrando en dinámicas de ansiedad con movimientos inconscientes de cuello, de manos tronándose y piernas activas en movimiento.

Se dice que soy buena bajo presión, pero no se sabe exactamente qué tanto debo estar en el suelo, carcomiéndome para volver a resurgir... sobre todo en una realidad en la que a pesar de mis obligaciones sigo siendo la única persona en la casa que “no tiene nada que hacer”.

¿Qué será de mí en estas semanas?

¿Qué será de mi mente en estas semanas?

El drama vive y me pertenece así la sociedad se encargue de pordebajerame como ser sensible y ser crítico, ser humano y ser cambiante.

6-08-2021

YA ESTÁ

Ya está lo que por tanto tiempo estuve esperando, esperé mucho tiempo y dolor para que el hueso ya estuviera listo para la extracción de las platinas y con toda la ilusión de eliminar ya todo este episodio. Ahora solo me dicen que si no hay complicaciones no me pueden quitar nada.

La desilusión y las sensaciones represivas se van apoderando lentamente de mis sentires y se incrustan como garrapatas en las paredes de mis vísceras. Doliendo, doliendo mucho. Reviviendo imágenes del pasado y volviendo a sacarme más lágrimas de todas las que he llorado desde hace dos años. Más gritos externos e internos que los expresados durante terapias y durante citas médicas...

¿Ya está ... y ahora qué?

¿Ya está ... y ahora qué?

9-08-2021

ATAQUE DE ANSIEDAD EN EL BUS

Al borde de ataques de ansiedad estoy pasando los días, aislándome y evitando todo tipo de contacto. Desvaneciéndome entre el vacío de ese oscuro hueco al que caí desde el momento del accidente, dónde la alegría de mi vida se empezó a desvanecer de mi...

Viendo desde lejos como las demás personas son capaces de moverse, caminar, interactuar, reír y vivir.

Ya no tengo nada de eso y estoy comenzando a pensar en que lo he perdido para siempre.

Con este nudo en la garganta intentando no desbordarse entre la gente.

Replanteándome por qué parece que me desconozco, por qué parece que se ha desvanecido de mi corazón la pasión por las cosas que me gustan.

Por qué parece que mi cuerpo quiere estar muerto.

¿Por qué será que he dejado de amarme tanto?

¿Realmente me amé a mí misma alguna vez?

¿Qué está pasando con este corazón que no deja de doler como si estuviera en duelo?

¿Moría?

¿Murió mi luz?

¿Murió parte de mi alma?

11-08-2021

Así que, al hacer una revisión y relectura de estos diarios sensibles, nace la narrativa llamada Desahogo. Al ver a la Erika del momento de desahogo, se hace indiscutible la soledad, la falta del espacio social (a causa de la pandemia), la incertidumbre constante con respecto a mi ser cuerpo. Me había debilitado no solo mi cuerpo físicamente, sino también mi autoestima, mi seguridad y los pensamientos sobre mis capacidades ya fueran físicas, académicas, laborales, etc.

De la misma manera, era evidente que buscaba el perdón, no por haberme accidentado, sino por haber dejado que esa fractura quebrara por completo mi ser, ya que estar perdida tanto tiempo me hizo perder el rumbo, así que no es difícil imaginar lo complicado que era intentar seguir con todos los aspectos de mi vida.

Era evidente que ese evento (el accidente) me había dejado un trauma que había trascendido lo corporal, además estaba fijado en mi corazón y en mi mente.

El dolor nunca se fue, pero a partir de estos diarios sensible fue posible hacer consciente las sensaciones que quería expresar, sobre todo en un momento tan difícil a nivel mundial como la pandemia del covid 19 y a pesar de querer hacer esos diarios sensibles con lápiz y papel, aún no dominaba mi mano derecha para volver a escribir textos, podía solamente hacer una firma corta y era una firma bien dolorosa.

A pesar de todo, en este momento comencé a tener los más grandes avances a nivel corporal, que de alguna manera también me estaba ayudando a volver a sentirme bien (aunque por pequeños instantes), mi cuerpo físico se estaba comenzando a recuperar y en esa misma vía comencé a reconstruir mi corporeidad. Tomando esta noción desde (Pateti, s. f.) en la que : *“La corporeidad como concepto de cuerpo vivido y protagonista, encuentra fundamento en el significado de dos palabras alemanas - körper y leib - con las cuales se designa al cuerpo, pero con dos significados diferentes: körper alude al cuerpo objeto, mientras que leib identifica el carácter vital, existencial, experiencial: totalidad viviente y actuante. La corporeidad es, entonces, el cuerpo protagonista de todo acto humano, visible e invisible.”* Sentía entonces, que desahogo era el momento donde comenzaba a reconstruir mi cuerpo invisible y visible.

Ahora, de todos los textos que aparecen aquí decido utilizar cuatro para la performance. Lo que creo que siento en este momento quiero mostrarle al público. Sin embargo, quiero hacer la aclaración de que todos los textos realizados me sirven como herramienta para la creación, para nuevas narrativas y para reencontrarme como ser-cuerpo en esas palabras y en ese tiempo-espacio.

Siento que para mí se ha vuelto indispensable hacer memoria. Memoria para no olvidar, pero para aprender de mi pasado. Siempre me ha gustado escribir ciertas cosas para no olvidarlas, pero después de mis visitas constantes al hospital por la ruptura de los huesos también se ha vuelto más recurrente la poca capacidad para recordar cosas del diario vivir. Algo así como Dory en Buscando a Nemo, solo que no tan rápido.

Por eso tenía que buscar otra manera de reencontrarme con mis emociones y experiencias (ya que siempre me han parecido algo importante en mi vida).

Los textos que decido utilizar para la performance son:

“No sabía nada”, “Enfermedad hablante”, “Carta al amor de mi vida” y “No te lo digo porque te quiero”. Decido utilizar estos diarios sensibles por varias razones. Primero, sabiendo que este es un proceso en construcción y que en el siguiente lugar de enunciación (Calma), se encuentran las traducciones a imagen de 3 de estos 4 relatos (“No sabía nada”, “Enfermedad hablante” y “Carta al amor de mi vida”), pienso que tiene concordancia el que se resalten estos textos. Para que también las personas que sean público puedan observar esa transformación de la palabra a la imagen. Por otro lado, “No te lo digo porque te quiero” es uno de mis diarios sensibles favoritos que en un principio solo fueron parte de mi, luego me atreví a utilizarlo en mi clase de creación, en la que me sugirieron enviar ese texto/carta a la persona a la que va dirigida.

Y escribo:

Narrativa 3

DESAHOGO

Yo caí

caí físicamente, caí mentalmente, caí emocionalmente.

Caí en un hoyo sin fin, ese hoyo tiene paredes de lama y es muy difícil salir.

Estoy sola en este hoyo, me acompañan un par de voces, pero me siento sola, muy sola.

Me convierto en nada. Nada me persigue, nada me acorrala y me debilita.

Estoy desorientada.

Tengo preguntas, las preguntas se atraviesan en el espacio y se desdibujan rápidamente sin dejarme intentar leerlas. No entiendo nada y me frustró.

Me quejo, me pongo triste, lloro y repito. repito repito repito, repito, repito, ¡REPITO!

Ya se me olvidó qué vida llevaba antes de esta rutina de llanto y dolor.

pienso todo el día yo, yo, yo, yo, yo, yo. Que egoísta sueño.

Me aburro, me hastío y me odio a mí misma.

Ya no me importan las preguntas ni las respuestas. Ya no sé qué es sentir alegría, tampoco sé que es un amigo, pues estoy sola.

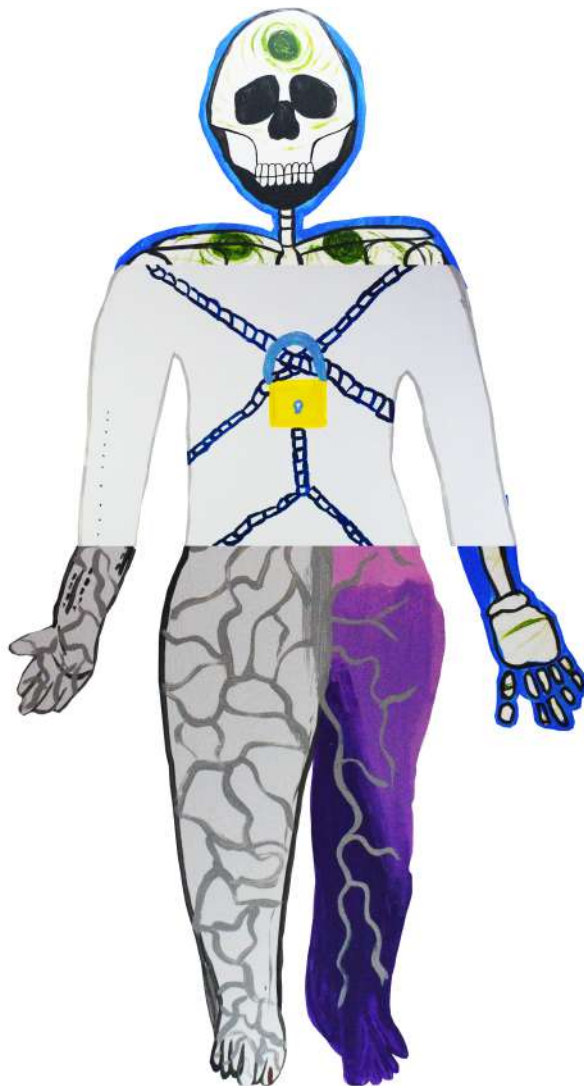
Sola, triste, depresiva, caí, no me baño, no tengo fuerza, soy nada, estoy drenada, no tengo energía, estoy perdida, ya no siento emoción, no hay sentido, me culpo por sentirme triste, encerrada en pensamientos, repitiendo hábitos peligrosos para mí, desmoronándome a segundos, existencialista, frágil, rota, desaparecida de mí, sin autoestima, patética, doliente, molesta, enferma, inútil, irónica, arrepentida, amorosa, loca, cínica, fracturada, silenciada, pisoteada, marchitada, deshidratada, perdiendo peso, subiendo de peso, perdiendo amor, sanando, recordando, invalidada, herida, marcada, lúgubre, incomprensible, dramática, sola, hermosa, destructiva, valiente,

amorosa, preocupada, enredada, pensativa, sin rumbo, fría, afanada, agobiada, amargada, intranquila, lenta, descompuesta, sin tiempo, procrastinando, esperando, caminando, reviviendo, aislandome, teniendo contacto, desconociéndome, desvaneciéndome, muriéndome...

FIN

Para 'Desahogo' en el performance va a aparecer una mesa y en esa mesa estarán varios dispositivos electrónicos (iPad o celulares) con sus respectivos audífonos con el audio y/o video, en el que aparezco narrando algún diario sensible o incluso la narrativa. Estos videos tienen una duración de 2 a 3 minutos máximo. En cuanto a las personas a cargo para llevar a cabo este momento se necesita de una (1) persona que esté pendiente de que los videos se puedan reproducir con tranquilidad.

CALMA



'Calma', es el momento donde puedo comenzar a interactuar de una manera diferente con mi cuerpo. Para este momento me atrevo a pintar (registro/memoria de ese momento), sin ningún tipo de conocimiento sino más bien para mover mi mano, para hacer terapia y al mismo tiempo crear.

Este momento, y con ayuda del espacio de creación en la LAE, me pregunto por otras maneras de enunciar mi ser-cuerpo, otra que ya no sea la palabra, que aunque ha sido mi nudo de partida para la creación, estoy empezando a estancarme, aunque también ya estoy deseando realizar otro tipo de acto creativo.

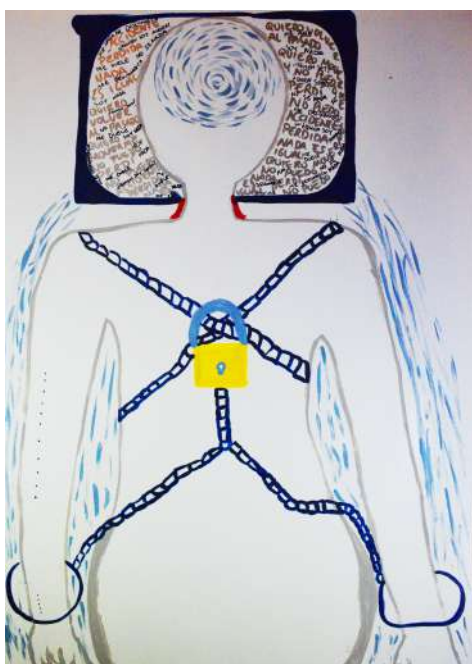
De esta manera, se nos ocurre hacer las traducciones. Este momento se trata de pintar a Erika desde los diarios sensibles, es decir, estas corpografías son la traducción en imagen de lo que se ha escrito en algunos de los diarios sensibles.

A continuación, podrás ver algunos ejemplos.

CORPOGRAFÍA INICIAL DE COMO ESTA MI SER-CUERPO



CORPOGRAFÍA: “NO SABÍA NADA”



CORPOGRAFIA:” DÍAS DE DEPRESIÓN”



CORPOGRAFÍA: “ENFERMEDAD HABLANTE”



Este lugar, es un reconocimiento a través de la repetición. El lugar de la corpografía es escuchar mi relato una y otra vez sobre un diario sensible predeterminado. Que se traduce poco a poco en estas pinturas.



Aquí se puede visualizar el proceso de la construcción de las corpografías que están dentro de este libro.

Durante la realización de estas corpografías volvía a confrontarme con el hecho de tener un cuerpo transformado, desde la parte física y tangible por las platinas y los tornillos. Veía y sentía la diferencia de mis capacidades como: El cansancio en unas pocas pinceladas, la frustración al intentar y no lograr pintar con ciertas posturas, el dolor del brazo, los calambres del mismo, etc.

Desde mi perspectiva actual, la situación de amor-odio se repite en ciclos con este proceso de reaprendizaje, me siento feliz cuando tengo un avance, pero cualquier dolor se hace insoportable y me devuelve a la negatividad.

Entonces, lo que encuentro para calma es aprender la naturalidad de estos ciclos. Ya que independientemente del dolor y toda la situación debida a mi fractura, cuando terminaba una corpografía me sentía contenta de ver en qué puedo convertir todas esas palabras que me pertenecen.

Además de ser el primer momento donde intento colocar más mi cuerpo en la escena, más allá de todo mi pensamiento en las palabras, aunque sigan siendo parte de esas mismas palabras. Como estas corpografías son la traducción de los diarios sensibles del momento 'Desahogo', las siento más propias y gracias al color de la pintura, las siento bellas.

Tras esta reflexión, escribo:

Narrativa 4

CALMA

Hay tantas formas de verme, entre sensaciones, colores y emociones.

Hoy tomo un respiro para poder evocar cualquier palabra. Podría decir que cada duelo es una nueva oportunidad para volver a nacer, o bueno para cambiar. Cambiar lo que siento que no me pertenece, lo que no me aporta o posiblemente lo que ya no es parte de mí. Es duro, enfrentar el cambio es un acto de resiliencia, es un camino turbulento, complicado.

Dicen que todos los caminos llevan a Roma, y si, pero nunca dicen qué tan difícil es el tránsito de ese camino. Hay días más sencillos que otros, hay días que son imposibles, hay días largos y cortos, como también días que pasan desapercibidos. Mi cuerpo cambia a cada segundo, me envejezco, pierdo fuerza, aumento masa corporal, me veo más chueca, con más cicatrices, con el cabello desordenado, con vello, con mi visión empeorando, con platinas en los huesos, con alergias en mis manos, con músculos tensionados, con piel seca de tanto llanto... Pero también mi cuerpo ha aprendido a decir no, ha empezado a poner límites, ha encontrado nuevos lugares felices, se ha llenado de lunares, encuentra algunos buenos hábitos de vida, se preocupa por sentirse a gusto consigo misma, trabaja en su autoestima, intenta mejorar sus relaciones con el otro... Como decirlo, mi cuerpo se ha dado cuenta que no es solo un cuerpo, es un ser-cuerpo complejo, empalabrado, enmarañado, enredado, luchado, transitado, cansado, pero consciente.

Para 'Calma' en el performance, aparecerá en un video beam las fotografías de las diferentes corpografías y se extiende de nuevo el biombo para pintar una corpografía en vivo.

Por lo que se necesita una (1) persona para colocar el video beam y manejar el computador. Dos (2) personas para colocar el biombo. Una (1) persona que traiga la pintura y materiales para pintar el biombo.

ADAPTABILIDAD



(Laboratorio de la maraña con el grupo de Énfasis de creación 3-Año 2021)

Este es el lugar en el que ya me salgo de mí misma, lo que quiere decir que me doy la oportunidad de estar con el otro para reencontrarme con él. Por medio de estos espacios fue posible observar, analizar y permitir un espacio en el que cada ser-cuerpo se reencontrará desde diferentes actividades.

Cada espacio tenía un objetivo diferente. Por un lado, hubo dos laboratorios por medio del énfasis de creación en el que pude idear espacios de tránsito para mis compañeros.

Uno en el que se transitó desde la emociones y el otro en el que se atravesó desde mi experiencia convertida en maraña.

A continuación, podrán leer las experiencias (registro/memoria de ese momento) de dos compañeras del espacio de creación, con respecto a la experiencia de la maraña, en la cual me dieron su retroalimentación.

Nataly Albarracín, Énfasis de Creación. Con respecto al laboratorio propuesto:

“Cuando entro en el espacio, lo primero que veo es un ambiente muy tenue, hay sonido, sonidos como de hospital, entonces de ahí me dirijo de la manera más compleja que puedo por esta red, a la primera indicación.

Esta indicación dice que debes amarrar una parte de tu cuerpo, como impedir una de tus partes y ahí yo dudo un poco y digo: yo quiero vendarme los ojos, quiero quitar uno de mis sentidos. Entonces tomo la decisión de vendarme los ojos y pienso en esta red como en una red que conecta toda mi vida. Es una exploración muy libre, muy interesante y también muy Desde nuestro propio sentir.

Entonces pienso en esta red como una red que conecta mi vida y como estos tejidos de lana o de trapillo atraviesan mi vida y a que están unidos, pensaba mucho en que sostienen estas redes en mi vida, ¿Cuáles son sus bases? ¿Qué me sostiene? ¿qué es lo que me da seguridad y con lo que logro conectarme a pesar de que me falte un sentido? A pesar de que algo en mi cuerpo no esté del todo bien.

Entonces decido transitar en esta red. Primero decido intentar seguir a mis compañeros, dudo, y me pregunto si fue una buena decisión taparme los ojos, porque no podré ver lo que suceda con el resto de las indicaciones, pero me mantengo firme en mi propuesta-mi decisión y continuo.

Continúo navegando por esta red. Intento seguirlos, pero hay un momento en que los pierdo y ese momento es como... justo en el momento en que entra ese nudo. Un agujero negro. Entonces, los pierdo y me asusto y digo: ¿ahora debo ir hacia la izquierda, la derecha, adelante, atrás...Donde debo ubicarme? Y en ese microsegundo que tuve de ... ¿Qué hago? ¿qué hago? también digo... Bueno, ya me perdí, voy a disfrutar de esta red que me acompaña, que está alrededor de mí, que está arriba, abajo y decido danzar dentro de ella, disfrutando de la música y entender que a veces aunque todo parezca muy complejo y aunque todo este como en una situación muy conflictiva, también en el caos puede haber magia, puede haber tranquilidad y muchas otras cosas bonitas que no nos permitimos ver por estar tan centrados en todo esto que nos mantiene tan sujetos, tan estresados, como tan arraigados en nuestros propios problemas.

Pienso también esta red, en este ambiente y en este espacio como el adentro de la vida de Erika, en todo lo que ella vivió, ha vivido, vive. El tiempo que estuvo en el hospital. En todo lo que representó en su vida. En este giro caótico que sucedió de un momento a otro en su vida. Pienso en la fragilidad de mi cuerpo, en la fragilidad de su cuerpo, en la fragilidad de todos los cuerpos que habitan el lugar y pienso que, si nuestra piel es frágil, nuestros músculos son frágiles y todo lo que compone nuestro cuerpo es frágil. Nuestra mente, voluntad, espíritu...Puedan ser fuertes.

Pienso también en las figuras geométricas, en la maraña que surte un montón de triángulos y me hace recordar ese primer hexágono que ella nos mostraba en el piso y ahora es un hexágono modificado, multiplicado y podemos atravesarlo, tocarlo. Se volvió tridimensional, se volvió algo físico, un dispositivo sumamente maravilloso. Pienso en el sonido y en la necesidad de sentir, de poder empatizar con la sensación de alguien más y poder habitar ese cuerpo, ese cuerpo fragmentado que poco a poco ha empezado a sanar”



(Laboratorio de maraña con el grupo de Énfasis de creación 3.Semestre 2021-2)



(Laboratorio de maraña con el grupo de Énfasis de creación 3.Semestre 2021-2)

(Laboratorio de la maraña con el grupo de Énfasis de creación 3.Finales de 2021.)



Sindy Cuevas. Énfasis de creación. Con respecto al laboratorio propuesto:

“La primera observación es que yo nunca me he puesto una bata del hospital, fue algo muy nuevo para mí. Fue algo muy interesante, porque afortunadamente no he tenido que pasar por procesos graves en mi salud. Entonces lo primero fue ese choque con la bata. Me sentí curiosa y un poco transgredida, me sentí rara. Fue una sensación bastante extraña. Luego cuando estábamos pasando por la maraña que hiciste en el salón fue como una sensación de incertidumbre, tal vez de saber que iba a pasar en el camino.

Con todas las instrucciones que pusiste, que no sabíamos en sí que eran o como las ibas a manejar. Entonces cuando llegamos al punto donde decía quítate una parte de tu cuerpo e intenta seguir en el camino, me sentí muy muy en las peripecias del personaje. Y es muy interesante como tú lo ves, porque como ya lo habías manejado en un ejercicio previamente. Me parece algo muy complicado. Era una incertidumbre muy grande porque me preguntaba todo el tiempo ¿Y ahora como hago para continuar?

Yo me quité los brazos y fue como ‘guau’ no puedo utilizar los brazos, pero tengo ganas de utilizar los brazos, pero no puedo utilizarlos, y yo a veces rozaba mis brazos con el trapillo y me decía no no no, tengo que hacerlo sin las manos, tengo que hacerlo sin los brazos. Hasta que me quite el sentido de la vista en la siguiente instrucción, entonces ya todo se volvió una locura, porque la sensación ya fue de vacío, como ese vacío que uno siente de saber que hay algo al otro lado pero que ya lo viste, pero que ahora no lo recuerdas cuando no tienes la vista, es bastante loco cuando esa percepción desaparece. Entonces me parece muy interesante y muy bacano el ejercicio de quitarse la visión, por lo que decía ayer Nataly, que es una forma distinta de percibir las cosas.

Ya cuando llegue al punto de la cinta fue muy molesto en el sentido en el que yo le ponía los pies a la cinta y se me pegaba, me fastidio la cinta, pero la percepción de la cinta fue distinta sin verla. Ósea uno sabe cómo normalmente se siente una cinta, todos hemos trabajado con cinta, pero lo chistoso de esta situación era que como estaba con los ojos tapados, vendada de brazos, vestida con esa bata... se sentía muy distinta; en la planta de los pies, en las manos, en el cabello. Fue muy interesante.

Ya cuando fui a colocarte a ti, mis obstáculos, a ponerte la venda en ojos y brazos, a vestirte y transformar tu cuerpo en todas esas cosas que había pasado mi cuerpo en el camino, en todas estas peripecias, yo quería agradecerte el ejercicio porque despertaste cosas en mí que no había sentido, como la sensación de la bata de hospital, muy extraño para mí.

Creo que cuando te vestimos y esa última imagen de ti para mí fue muy linda y me recordó como una virgen maría, por la forma en la que tenías todas las batas que parecía como una bata completa, y tenías los ojos cerrados, como de una virgen ciega, de esta ceguera de la justicia.

Gracias por el ejercicio.”

De la misma manera, estuve trabajando en mi espacio de práctica en la Casona de la Danza, la exploración del ser-cuerpo, por medio de diferentes actividades para resonar con los seres cuerpos participantes.



(Archivo personal de la investigadora. Taller del ser-cuerpo. Temática: El hexágono emocional. En la Casona de la danza. Año 2022)



(Archivo personal de la investigadora. Taller del ser-cuerpo. Temática: La incomodidad e incomodidad en mi ser-cuerpo. Espacio: La Casona de la danza. Año 2022)



(Archivo personal de la investigadora. Taller del ser-cuerpo en la Casona de la danza. Año 2022)

DIARIOS DE CAMPO (registro/memoria de ese momento)

#1

De manera sincera, había pensado en el comienzo de este espacio como algo en lo que no mucha gente se iba a interesar, un par de conocidos dijeron que sí y planeaba las actividades para un grupo pequeño, lo que me daría cabida a un encuentro más íntimo con los participantes de mi espacio de encuentro. Estoy encontrándome con mis procesos de rehabilitación mental en estos momentos y me cuesta tener la confianza suficiente para asumir este espacio. Quería tomar la Casona de la danza porque quiero retarme a mí misma, me siento capaz, pero tal vez necesito mucho más para sentirme confiada en este espacio.

En todo caso, para mi sorpresa llegaron aproximadamente 14 personas al espacio entre mujeres y hombres desde jóvenes hasta adultos mayores, con gran conocimiento en somática y psicoterapia. Posiblemente para algunas personas no sea muy importante leer esta primera parte, pero siento que como ser-cuerpo que transita por esta experiencia mi corazón se siente un poco más tranquilo cuando enuncia de diferentes maneras que también atraviesan este momento de práctica.

Como docente, encontré en esta sesión la importancia de la energía del profesor para con la clase, ya lo mencioné antes me está costando en este ahora mantenerse separada de mi situación psicología separada de mi profesión. Por otro lado, la manera en la que el discurso del profesor debe estar en la clase es importante y por tanto, tener una buena base teórica siempre será una excelente herramienta que ayudará en el discurso durante la clase. Trato de mejorar la organización del tiempo.

También encontré la importancia de tener mi material completo y listo, es decir a pesar de no saber cuántas personas llegaron al taller, yo debía tener suficiente material para todos.

Por otro lado, se debe tener en cuenta de qué manera pondré la música para que no ocurra ningún imprevisto en la clase. Como docente también debo tener preparada la música según las condiciones del sitio donde trabajo, por ejemplo si debo tener la música descargada previamente, tener una lista en Spotify o tener internet en mi celular para colocar música en youtube, con una lista previa, todo con el fin de no generar espacios vacíos en la clase.

Como artista me enfrento a mis emociones y mi manera de pensar y necesito tramitarla de mejor manera para poder mantenerme serena, segura, y confiada en mi espacio de encuentro. Por otro lado, cada persona que participa en el espacio me brinda nuevas herramientas y maneras de ser-existir como referentes para mis lugares en la escena y también para la vida y mi relación conmigo y con los otros.

#2

De manera causal en el espacio de la Media Torta se encontraban haciendo un ensayo de bandas de rock metal por lo que inevitablemente mi espacio estaría transitado un poco por ese sonido, lo que me indicó como docente que debía ser más clara y utilizar mi voz de manera efectiva para que las instrucciones que diera se pudieran seguir. (Eso fue a beneficio mío por lo que tengo que mejorar mi entonación para hacerme entender, y para envolver a los participantes con mi voz hacia un espacio interesante y activo).

De igual manera a esta sesión vinieron 8 personas, aproximadamente la mitad de personas que vinieron a la primera sesión, en primer lugar, sentí ese cambio como positivo, ya que era normal que varios no volvieran, sin embargo, también las personas que volvieron en esta sesión me parecieron una cantidad adecuada que permitiría una movilización tranquila, cómoda en el espacio (salón).

Pensando en que yo me encargaba sola de este espacio resolví ser muy organizada con el tiempo de mis actividades y fui muy puntual, me di cuenta de la importancia de la organización del tiempo en las planeaciones y de haber pensado en el tiempo de la música como fundamento para esa organización. Para el primer lugar e inicio del espacio decidí utilizar unos juegos para afianzar el reconocimiento del otro en el espacio y un juego que comenzará el movimiento de manera repentina. Eso permitió que el espacio y los participantes se sintieran interesados, animados y la energía del espacio comenzará desde un escenario aural positivo.

De esta manera también como docente me sentí más cómoda para dirigir las actividades y empoderarme de este papel para asumir el taller. Por último, en este lado docente, a pesar de estar muy pendiente del tiempo tal vez dedique o planeo un espacio muy corto de reflexión final y debe ser más grande. De igual manera debo fortalecer mi discurso para apropiarse de mejor manera. Con esto me refiero a que estando en un espacio dedicado a la danza a veces los conceptos relacionados al cuerpo, pueden tener muchas variables y así mismo no todas las personas que acuden al espacio necesariamente tienen experiencia en las artes escénicas por lo cual manejar de qué manera tratar estas nociones ser-corporeas para debatirlas y hasta qué punto en el taller.

Por el lado artístico, la manera de sentir los cuerpos en esta sesión fue muy satisfactoria por la participación activa, por el encuentro con cada cuerpo, por las historias que rodeaban cada intervención y por el interés de los participantes a través de cada nueva forma de movimiento y expresión y necesidad corporal de aprovechar el espacio para pensar, repensar, sentir inevitablemente desde el movimiento de cada ser cuerpo que está permeado por la experiencia personal.

#3

De entrada, a esta clase tenía el pensamiento que durante mi planeación tenía un par de imprecisos en cuestión del orden de las actividades, porque me parecía que activaba la energía de los participantes y luego la desactivaba en varios momentos y eso no es lo mejor para la clase. Soy consciente de que lo más adecuado sería guiar a los participantes por un camino de energía en crescendo, sin embargo, ahora conflictuó un poco porque durante la actividad inicial o de activación/calentamiento corporal activo altamente a los participantes y luego me pregunto de qué manera continuar para que no se pierda esa energía, sino que ayude a la misma realización del resto de las actividades.

Me alegro muchísimo como profe que el grupo se está manteniendo en 8 personas, así en esta sesión no estuvieran un par de personas de la segunda clase, otras de la primera sesión volvieron. También se han mantenido varios desde la primera sesión. Me hace feliz el hecho de sentir que el taller atrae y mantiene a la gente volviendo al espacio.

Por otro lado, al llegar al espacio, trato de leerlo a ver en qué disposición está. ¿por qué? Porque esto me va a hacer consciente de cómo debo manejar el grupo y a mí misma como persona y como docente.

De nuevo durante esta sesión hubo momentos difíciles para la concentración de los participantes por la música en vivo que se tocaba en la media torta. Me obligó de nuevo como profe a usar de mejor manera mi voz. Aunque sinceramente esta vez fue un poco desafortunado por lo que tenía preparado un ejercicio de meditación y justo la música sonó durante todo ese ejercicio, creo que fue difícil para ambos, tanto para los participantes, como para mí la actividad con tanto alrededor.

Definitivamente como docente siento que debo ser cuidadosa en la manera como los seres-cuerpos transitan la experiencia para no hacer una montaña rusa de energía durante las sesiones y eso pueda llevar un poco a la confusión.

La actividad principal era la de dibujar el nombre, decirlo con la voz que le perteneciera a ese nombre y buscarle un símbolo, los participantes no entendieron muy bien lo del símbolo, así que debo replantear la manera de explicar mis actividades para que sean más claras. Aunque de igual manera condujo a resultados interesantes.

Mantener un espacio grande (30 minutos) para la reflexión permite que los participantes hablen de su experiencia y relacionen las experiencias de otros con la temática trabajada, El reconocer su ser-cuerpo.

Como docente reconozco la necesidad de lectura del espacio para poder continuar o finalizar una actividad, según la energía del grupo y lo que nos brinda el espacio. También reconozco la necesidad del profesor de ser una persona organizada para poder llevar a cabo cada sesión con tiempos organizados.

También sentir que la consecución del espacio trae consigo la apertura de la palabra en cada momento. Se ve y se nota que cada sesión es más fácil para los participantes dialogar.

Esta semana uno de los mayores del taller, Orlando nos mencionó que había utilizado su segundo nombre en vez de el primero para dibujarse/corpografiarse porque ahora había decidido hacer lo que le hacía feliz y por eso como en el pasado lo llamaban por su primer nombre, en este espacio trataría de ser feliz y ser Orlando.

#4

Como docente me cuestiono si tenía claro la reflexión puntual para el grupo. Si se sabía cómo se iba a manejar la clase, pero tal vez no estaba clara la manera de introducirla en la reflexión. Ese es un punto por mejorar.

En esta clase se trabajó sobre la quietud. La quietud se trata de escuchar. Como docente debo encontrar la manera de que cada taller sea un punto cardinal de unión en el que se encuentre algo. Ese algo que ayude a ese redescubrimiento de ser-cuerpo. Ese lugar de reencuentro desde la reflexión. Me queda la tarea como docente de revisar puntualmente los lugares de reflexión, desde el colectivo (pensando en la etapa del taller).

Debo revisar si esas preguntas de los talleres e incluso los objetivos de clase están tejidas, así como el concepto de la maraña. Y así saber, ¿Cómo la profesora va tejiendo para que al final se entiendan las preguntas de la clase como un pin en el mapa, en el mapa que es maraña?

Llego a más preguntas con el taller pensado desde la lentitud. ¿Qué quiero que las personas identifiquen hoy? Y para esto, como docente debo:

- Buscar posibles dinámicas.
- Disponer desde la respiración.
- Disponer en colectivo para la actividad y la reflexión.

Entonces para esto, en cuestiones de procesos meditativos, donde se instaura el aura de la clase. También es importante de lo cotidiano a lo extracotidiano. Como docente siento que no tengo herramientas, pero no es cierto. Mi proceso está lleno de herramientas teatrales, danzarias y circenses que puedo involucrar en los talleres

y apropiarme más en ese sentido de las actividades. Como artista, el proceso de la lentitud y la quietud me permite senti-pensar con fines de concentrar mi energía y emoción en la escena.

#6

Tuve que cambiar lo que tenía planeado por imprevistos y por organizaciones internas de la Casona, para realizar una clase nueva, una clase de diagnóstico.

Me presenté y presenté el espacio. Realicé un juego para hacer reconocimiento de la población. Me preguntaba mientras vivía esta experiencia. ¿Cuál es la finalidad de presentarse? ¿Es obligatorio comenzar con esa presentación, un espacio? ¿Qué pasa si lo hago al final? ¿Tendría alguna relevancia?

También mientras buscaba que se presentaran me pregunté ¿Por qué quiero saber los nombres? ¿Qué información valiosa me trae esta introducción? ¿Realmente me brinda información valiosa? Me dediqué en un principio a saber quienes estaban en el espacio, cuáles eran sus nombres y porque les llamaba la atención y porque ingresaban. Esto me fue ayudando de a pocos a conocer quienes estaban en el grupo, cuáles eran sus expectativas y posiblemente si tenían algún contacto con el mundo del movimiento corporal. Luego de las actividades, resolví realizar una reflexión en torno a: ¿Cómo me había sentido con los ejercicios? ¿Cómo me sentí en relación a otro cuerpo? ¿De qué manera me sentí en esa comunicación corporal?

Había mucho que decir, varios son bailarines, conocen las nociones del cuerpo, les es fácil hablar del tema, aunque también se cohibe mucho cuando se trata de desligarse de la técnica de la danza a la que están acostumbrados.

Como docente hoy sentí la falta de tener conocimiento más amplio sobre conceptos referentes a la danza. Ya que hubo toda una discusión sobre qué se entiende por conciencia corporal. La trataron desde lo anatómico, desde lo energético, incluso desde lo corporal. Fue muy interesante, para mi espacio, siento cómo me ayuda a crecer en conocimiento el que esas discusiones aparezcan durante el taller.

#7

Durante la reflexión, los participantes mencionaron que el cuerpo posee una memoria, así que como docente es importante que los participantes del taller vean al profe bailando. También siento que debo trabajar en la forma de explicar los ejercicios para que los participantes sepan que deben realizar, más bien que sea más sencillo seguir instrucciones.

La importancia del volumen de la música y la instrucción al mismo tiempo es otro punto para reflexionar y mejorar, al igual que usar mi voz de manera clara y de igual manera dar instrucciones claras. Buscar la manera de que el ejercicio tenga por sí

por sí mismo el tiempo suficiente para que el participante pueda transitar lo que le está sucediendo durante la experiencia y esto guíe orgánicamente la reflexión.

Esta clase emocionó mucho a los participantes ya que tuvo dos momentos diferentes. El primero que fue muy introspectivo y el segundo que requirió el contacto directo, con sus compañeros. En esta etapa experiencial en la que nos encontramos, son pocas las oportunidades de estar realmente con el otro y así mismo también he podido evidenciar que para el reencuentro con uno mismo es indispensable la presencia del otro. ¿Por qué? Porque somos seres sociales que en momentos de oscuridad o lucidez interiorizamos demasiado, y la misma condición de tener otro ser cuerpo cerca me obliga a estar más atento, a disponer mi cuerpo y a hacerme más frente a mí mismo para poder relacionarme con el otro.

Es completamente necesario para la clase encontrar también momentos de complicidad para lograr enganchar a los participantes. En el ejercicio de quitar la vista o una forma del cuerpo. Hicieron mucho énfasis en la percepción que adquiere el cuerpo para poder ubicarse cómodamente o incómodo en el espacio. No solo permite la percepción frente al movimiento, sino que también se activa una conciencia intuitiva que obliga a los participantes a cuidar de sí mismos y del otro para evitar lastimarse y cuando están en diálogo para no lastimarse entre sí.

Es una de las clases que me siento más orgullosa y no lo digo desde el ego, sino que no me había pasado que durante toda la clase los conceptos clave como impulso del movimiento y el reconocimiento del mismo para el redescubrimiento de mi cuerpo se hicieran tan presentes. Es una tarea difícil. Y es aún más difícil lograr que los participantes lo evidencien durante la reflexión.

#8

Trabajamos el movimiento del ser-cuerpo desde la relación del otro. Los participantes del espacio tenían que interactuar de a parejas por medio de una cuerda, en el espacio. Por la naturaleza de la cuerda, nos íbamos enredando. Suscitaba por parte de los participantes la preocupación y el movimiento del cuerpo en pro de ayudar o cooperar con el otro que está conmigo en esa cuerda. Hablaban mucho del despertar de la conciencia en el espacio en ese y otros ejercicios de la clase.

Un participante durante la reflexión mientras hablábamos del ejercicio de la maraña con la cuerda en parejas, nos decía que estaba tan inmerso en esa comunicación con su pareja que solo pudo sentir la presencia de otro ser cuerpo cuando sentía que este no estaba en sincronía con el ejercicio, porque una persona comenzó a intentar soltarse del enredo. A lo que este participante nos dice: *“Es muy loco que intentarás desenredar la cuerda cuando ni siquiera esa era tu cuerda, simplemente pasaba un*

simplemente pasaba un poco por la de nosotros. Así mismo es la vida a veces uno se preocupa de más por resolver problemas que ni siquiera son de uno y se afecta demasiado por eso...”

Durante el ejercicio también se sentía entonces la necesidad de dejarse llevar por el movimiento del otro en ese enredo. Es decir, ya estoy en este enredo me dejar llevar por el movimiento. Otra persona mencionó: *“Cuando se está con el otro es una oportunidad de crear. Siempre que siento que no puedo en la vida busco al otro y eso sentí hoy en las actividades.”*

Se pensaba también en los ejercicios en pro del otro siempre. La cuerda los limitaba, pero les gustaba poder estar acompañados. La disposición del grupo fue grande, se sintieron cómodos. La reflexión se centraba en la disposición, en que en el espacio cabe una persona que baile profesionalmente, como la mamá que viene a acompañar, porque el proceso de el ser-cuerpo de cada participante. Encontramos muchas cosas de nosotros mismos con el otro, dialogando con el otro.

Como docente esta clase estuve muy agradecida de tener apoyo para algunas actividades que requerían atención extra con el cuerpo. Sin embargo, recalco la necesidad de tener herramientas en cuanto al cuidado corporal para dictar clases desde la seguridad y salud hacia todos los tipos de seres cuerpo que participan del espacio. Por otro lado, cada clase refuerzo de a pocos mi confianza y me siento más segura, me doy cuenta también más fácilmente de mis falencias o equivocaciones para corregirlas en siguientes espacios.

#9

Esta es una de las sesiones más pesadas del taller, porque trata del trabajo emocional desde las cicatrices de nuestro ser-cuerpo. Por tanto, hay que especificar más como primero, es decir, ¿Dónde está mi cicatriz? Esa cicatriz puede ser física y para una primera instancia es mejor centrarse simplemente en ésta, permite hacer una imagen en los participantes de una manera más fácil. Se debe tener muchas más herramientas para poder entrar y salir de cada emoción, para que uno no sea repetitivo, y dos se denote que se está haciendo un tránsito entre la entrada y salida del espacio y la emoción. Con herramientas para entrar y salir de la emoción me refiero a diferentes maneras de llevar a cabo ese recorrido por la emoción y la memoria. Yo lo hice por medio del hexágono emocional. puesto en el suelo. para activar de a pocos la emoción y así mismo ir la despidiendo de los participantes del taller.

La memoria y el recuerdo son elementos claves para esta sesión que, si no se trabajan, si no se adaptan a los conceptos base de la clase quedan volando, y se pierde el sentido de trabajarlos dentro de la exploración emotiva. Mejor dicho, todo un ciclo podría hacerlo centrado en la emoción y realizar las actividades en cuatro sesiones, lo que dura un mes.

Para seguir hablando del taller, después de ingresar y salir de las emociones. Sería bueno hacer preguntas que instalen la confianza para la parte final de la clase que habla de la historia con la cicatriz, mejor dicho, tal vez tratar de involucrar la cicatriz de manera transversal al taller para hacer que tenga más sentido que es un recorrido menos montañoso por el cual guía la clase. Preguntas como: ¿Qué relación tengo con mi cicatriz? ¿Qué emoción se tuvo en el pasado relacionada a la cicatriz? ¿Qué emoción atraviesa a ese ser-cuerpo en el presente? Podrían complementar mucho el taller.

Contar mi historia desde la narrativa, contar mi historia desde la emoción, contar la historia desde el movimiento. Atravesar ese camino puede involucrar un poco más de sentido a la última actividad, para dar más fácil esa apertura a la participación. Durante el semestre pasado había realizado la misma actividad de contar la historia solo que con adultas mayores. Ellas fueron mucho más abiertas a las actividades, tal vez por su bagaje en la vida y porque les gusta ser escuchadas. Entonces intuyo que esa inmersión hacia la actividad de la historia para personas más jóvenes, requerirá más tiempo, incluso para no sentirse juzgados por el otro.

#10

Como docente, sentí más seguridad en una sesión más hacia la diversión, ya que esas transiciones con las emociones me cuestan, bueno realmente no tanto me cuestan, sino quiero que ese tránsito se lleve de manera adecuada, por lo que necesito más herramientas para instalar y dejar ir la emoción durante la actividad que involucra la emoción.

Este semestre me he sentido muy insegura como docente con mi labor y la planeación de los espacios, pero me he dado cuenta que disfruto mucho el espacio como docente. La inseguridad recae en querer hacer las clases de manera adecuada y sentir que hay una responsabilidad con el espacio. Además de sentir que no me encuentro muy bien a nivel mental y que lo estoy tratando, eso me trae mucha más inseguridad con mi trabajo y me siento muy sola en este proceso (no con respecto a la guianza docente, sino tal vez podía sentirme un poco más cómoda cuando trabajaba en pareja). Sin embargo, también me parece adecuado trabajar sola porque, realmente en la docencia normalmente se está solo en el salón de clases como profesor.

Realmente este lugar de encontrarme con el otro me dio la oportunidad de reconocer que no soy yo la única persona con este tipo de pensamientos. No solo eso, también de la importancia que tienen estos lugares de exploración sin cabida al juzgamiento y la poca disponibilidad de espacios para poder trabajarlos, del tabú frente a expresar mis sentipensamientos y hacer tránsitos entre palabra, voz y cuerpo para hacerlos visibles.

Conforme pasaban las jornadas de práctica, como los espacios de laboratorio en la clase de Énfasis de creación, comenzaba a verme desde los relatos, experiencias y formas de movimientos de los otros. Todos estos espacios de la misma manera me hacían hacerme preguntas desde y para todas las Erikas, tanto la persona, tanto la docente y también a la artista.

Me doy cuenta que los espacios destinados al estudio, pueden volverse restrictivos en el hecho de cortar mucho y especializarse demasiado. Por ejemplo: Según mi experiencia personal, en la LAE, sabiendo que el programa dice artes escénicas, a mi parecer solo se ve el lugar de lo dramático, mejor dicho el teatro y autores con respecto al cuerpo del actor, entre otras cosas. Cuando a mi parecer, necesitaría incluir otros espacios que complementen a esa persona que estudia Licenciatura en artes escénicas. como: Aprender a tocar un instrumento musical, aprender el manejo vocal para musical, Danza como materia y no como electiva, etc. Cuando el lugar de la práctica se abría había cabida para muchos lugares desde lo racional, lo sensitivo, lo pragmático... para todo lo que me permitiera abrir nuevas miradas desde mi persona o desde el otro en el salón.

Por tanto, cuando releo los diarios de campo, refuerzo la importancia de los momentos de reflexión con los participantes del espacio. No solo me brindaban nuevas miradas para reorganizar todas mis planeaciones de clase, sino que también me ayudaron en mi tránsito marañal por mi ser-cuerpo, sin necesidad de involucrarse con mi persona más íntima. Claro, por supuesto si con mis historias, hasta donde yo lo permitiera.

En general, este espacio destinado al compartir con el otro, me brindó la oportunidad de ver con claridad desde dónde y a dónde se dirigen los hilos de mis nudos.

En consecuencia, veo que Erika de adaptabilidad está centrada en aprovechar al máximo todas las inquietudes propias, y todas las estrategias utilizadas para expresar como la corpografía, la carta, el relato y el movimiento, para que en las actividades, los participantes pudieran encontrar pequeños lugares en común que les permitiera abrirse un poco a mencionar sus historias pero también a redefinir su noción de cuerpo en ser cuerpo.

Así, que de esta manera escribo:

Narrativa 5

ADAPTABILIDAD

Estoy nerviosa, pienso todo el tiempo si funcionará alguna actividad, si algo llegará a tocar a los participantes de mis actividades. Me cuestiono las formas, los métodos, si es demasiado sensible, me importa, me deja de importar. Estoy ahí viendo a los otros entrar y salir de sus propias cicatrices por medio de las mías, me hace sentir útil, me aleja mucho de mi cicatriz, me permite aprender, me enseña a volar como cometa, a dejarme llevar por el viento, por las adversidades, por lo que me está trayendo mi ruta de vida, pero también me ancla desde cerca o lejos a la tierra, me hace volver a mis dolores, a mis lágrimas, a mis pasados...a veces tranquilamente, a veces no tanto.

Cuando no hay movimiento, me siento inerte, tal vez no estoy volando como una cometa... Posiblemente me estoy acercando demasiado a la tierra.

Aunque también si hay mucho moviéndome pierdo mi estabilidad y puedo caer en picada al suelo, a mis lugares tristes.

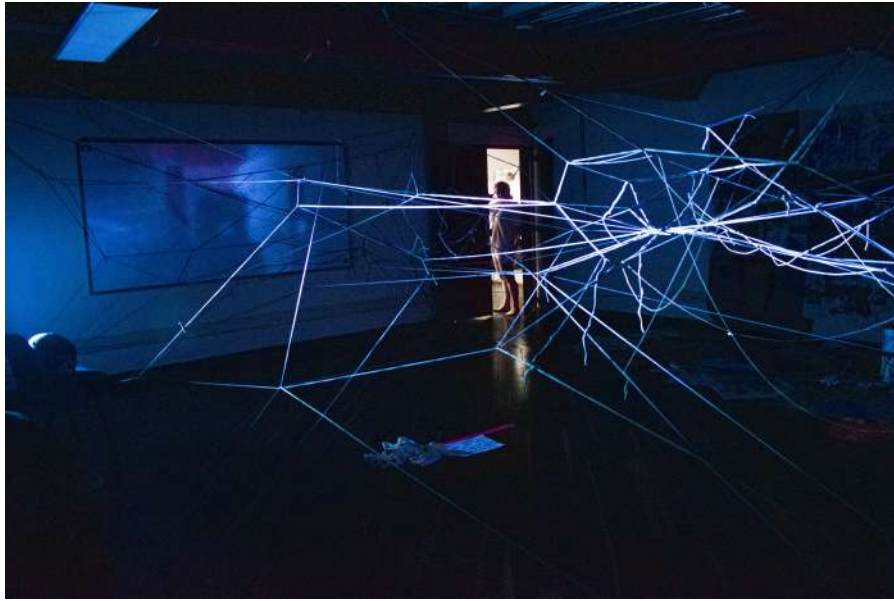
Verme entre la naturaleza entre un montón de cometas me obliga a ver que todos nos dejamos llevar por el viento y también que todos nos anclamos a la tierra. Sin embargo, para cada uno de nosotros es más difícil o más sencillo mantenernos en ese vuelo constante.

Me enredo con otros por momentos, o en algunas ocasiones me enredo sola con mi propia cuerda. Aprender se vuelve para mí en pararme en el presente, tomar decisiones, fluir siendo consciente de mi pasado para volar hacia mi futuro.

En este momento, para el performance, se ve un collage de imágenes del proceso pedagógico (la maraña del laboratorio, la clase del hexágono de las emociones) en el video beam. Para el cual también vuelve a aparecer la maraña que terminará como vestuario de Erika. Entonces, se necesita una (1) persona para manejar el video beam y el computador y dos (2) personas para descolgar y enredar la maraña en Erika.

HALLAZGOS EN LOS NUDOS

Encontrando respuestas en el camino enmarañado



(Archivo personal de la investigadora. Imagen de la maraña previa al ejercicio de laboratorio con el grupo de Énfasis de creación 3. Finales de 2021)

A continuación, respondo las preguntas realizadas al principio del libro. Preguntas que afectaron mi ser-cuerpo y que fueron el punto de partida de esta investigación-creación.

¿Por qué tantas cirugías, si en realidad solo eran necesarias las dos primeras en las que colocaron las platinas y tornillos?

- La fractura que me hice fue muy difícil de solucionar. Las posibilidades eran complicadas. Todos los doctores que me veían decían: *-Ush, que fractura tan dura. El doctor que le puso el material en el codo es todo un artista.*

- Por otro lado, no habría necesitado de tantas cirugías si no se me hubiera infectado el codo, después de las primeras dos cirugías. También está el hecho de que mi piel no tuviera la suficiente extensión y terminaba rompiéndose lo que llevó a otro par de cirugías. Cosa que no entendía. Pero ahora después de ver a mi mamá sufrir por una cirugía por fractura de muñeca izquierda, me da cuenta que muchas veces una operación no termina en una sola, ya que el proceso de recuperación del cuerpo también necesita de volver y volver al quirófano, incluso si es para retirar el material.

- En conclusión, el tiempo es un factor clave para toda la rehabilitación del ser-cuerpo. Así como mis heridas emocionales y mentales requieren que yo esté pendiente de ellas y por supuesto que tenga recaídas, mis huesos y demás tejidos físicos necesitan tiempo para sanar y posiblemente también puedan tener recaídas. Una vez un doctor me dijo que mi infección está dormida y que puede despertar en cualquier momento. Así que supongo que tendré que volver a enfrentarlo algún día.

¿Por qué durante los cuatros meses entre cirugías, solo me realizaron un acompañamiento psiquiátrico de dos sesiones y medicamentos, ya que lloraba de solo ver a los médicos acercándose a mí?

- Considero que el acercamiento médico y psiquiátrico hacia mi como paciente, es decir, emocionalmente hablando no fue el mejor. Eso sí, en cuanto a los tratamientos físicos y las operaciones fueron excelentes.

- Es seguro que hay varias fallas en el sistema de salud colombiano y una de las más grandes es no prestar atención de la misma manera a la sintomatología mental. Si es verdad que tuve asesoría con psiquiatría durante mi estancia, siento en este momento que debía quedar un registro para seguir acompañando ese proceso. Más en este momento de la historia donde después de una pandemia han despertado muchos males a nivel mental.

- Ahora, también sé que el personal médico se enfoca en la ayuda física de los pacientes. Tal vez fui un paciente difícil o tal vez los médicos deberían tener algún protocolo que intenté hacer sentir al paciente que lo acompañan en el proceso de una mejor manera. No lo sé. Esto tendría que investigarlo más a fondo.

¿Por qué me sentía tan desconectada de mi cuerpo?

- Posiblemente por el hecho de nunca haber tenido que pasar por una cirugía, ni tampoco haberme roto un hueso antes del accidente. También saber que no podría participar en lo que yo sentía era lo más importante de la carrera, el “Montaje de sexto semestre”. Eso definitivamente me destrozó por dentro. Había tenido pocos espacios en la escena donde sentía que como artista estaba poniendo mi corazón y alma. Anhelaba esa oportunidad con todo el corazón, además de poder vivir la experiencia del viaje con mis compañeros a quienes consideraba mis amigos.

- Realmente esa experiencia rompió mi ser cuerpo y no solo mis huesos del codo y de la muñeca derecha. Por lo que toda la negatividad se había apoderado de mí, el tiempo estaba en mi contra, pensaba y sentía que todo estaba en mi contra. Había perdido el sentido de la vida. Me atrapó una espiral de llanto, depresión y tristeza de la cual no podía salir. Se estaba haciendo nudo en mí y simplemente no podía escapar. Yo no era mi cuerpo y me negaba a estar atrapada en esos vendajes, entre sueros, pastillas e inyecciones. De hecho, ahora no puedo oler el cloro, ni comer caldos de pollo de lo traumatizada que estoy de esa experiencia.

- En este caso, pienso que el tiempo me ayuda a sentirme más conectada conmigo misma. También realizar este proceso de releer y buscarme en diferentes etapas de diferentes maneras me reencuentra y me hace reflexionar sobre que murió de mí, que se mantiene y que mejoró en Erika cada día haciendo conciencia de esa experiencia y de cada día vivido.

¿por qué el tratamiento era por un lado pensando lo físico y por otro, lo mental como cosas diferentes?

- Eso se explica por las divisiones en los campos de cualquier espacio. En el caso de las clínicas existen médicos especializados en cada área del ser humano como: ortopedia, psiquiatría, psicología, fonoaudiología, cardiología, pediatría, etc. Por lo que se enfocan en lo más urgente. Conocí a muchos profesionales durante esta experiencia, radiólogos, cirujanos, enfermeros, médicos generales, psiquiatras, psicólogos, entre otros. Y esto va en cualquier lugar. Como en nuestro campo, existen artistas escénicos, directores escénicos, licenciados en artes escénicas, músicos, artistas plásticos, artistas danzarios, etc. Todos involucran el arte y el cuerpo de maneras cercanas, pero también desde lugares distintos.

- Ahora, muchas veces en el arte una persona tiende a aprender de alguna manera otro lugar... como yo. Estudio licenciatura en artes escénicas y también estuve aprendiendo en un tiempo danza urbana, percusión e idiomas. Todo esto, para decir que la interdisciplinariedad ayuda a una mejor comprensión de alguna situación.

- No puedo hablar mucho desde el campo médico, pero veo que hay una deshumanización en algunos especialistas. Porque ellos atienden a los seres humanos, no solo a los huesos (en el caso de los ortopedistas). Las personas somos muchas cosas más que solo el hueso o solo el tejido o un conjunto de órganos o sistemas que conforman el cuerpo. Siendo todos seres-cuerpo que sienten, piensan y actúan, hay que tener en cuenta sus emociones y sentimientos además de sus dolencias físicas.

- Esto, llevándolo a mi quehacer pedagógico. Me hace consciente de la importancia de que en la práctica docente no debo olvidar que trabajo con personas, con seres-cuerpo, y que, así como yo siento ese vacío cuando estoy en el hospital, debo hacer mi esfuerzo en mi lugar de trabajo, sea en colegio, en fundación o en otro espacio de aprendizaje. Por lo que se convirtió en un punto de partida para cada sesión de los talleres que tuve la oportunidad de dictar en la Casona de la Danza.

- A partir de la idea de querer reconectar al ser-cuerpo, compartí con las personas participantes, espacios en los que se meditaba, se hablaba, se movía el ser-cuerpo, se debatía, se dibujaba, pero lo más importante, se reflexionaba. Porque me di cuenta que mi mismo ser-cuerpo me hacía aprender de toda esta experiencia, porque no había una sola parte de mi que no estuviera involucrada en todo lo de accidente, mis pensamientos, emociones, acciones estaban ahí. Entonces, me dediqué a replicar eso en los talleres. Buscando en cada sesión un lugar desde el cual mi ser cuerpo pudiera participar haciendo memoria, es decir, haciendo ese reencuentro. Ese reencuentro de ese cuerpo que a cada experiencia se va enmarañando.

¿Qué pasa con este cuerpo?

- Este cuerpo mío, aunque de manera constante cambia. La fractura o bueno en general la experiencia del accidente comenzó un proceso de transformación completa. Este cuerpo o más bien este ser-cuerpo se da cuenta como lo dice Gallo (2018) que: *“El ser humano es el cuerpo, el ser humano es el cuerpo, absolutamente, o no es, “yo no estoy delante de mi cuerpo, estoy en mi cuerpo; más aún soy mi cuerpo””*.

¿Mi cuerpo se volvió deforme?

- Sí, efectivamente el codo derecho tiene una falta de proporción. Al igual que la movilidad, la articulación no llegará nunca más al cien por ciento. Sin embargo, no es completamente mi cuerpo. Es una parte de él.

¿Mi cuerpo me impedirá tener una vida normal?

- Por supuesto que no. Obviamente tendré que adaptar algunas cosas a mi ser cuerpo para poder realizarlas. Pero eso no me impedirá vivir la vida.

¿Mi cuerpo y mi mente están realmente bien después de eso?

- Se mantienen trabajando para mejorar.

¿El cuerpo y la mente están alejados?

- No. Tal como lo dice Ferrada-Sullivan (2019) *“El ser es el espíritu del mundo que se hace cuerpo, que lo encarna y lo transforma. Cuerpo y mundo se presentan bajo una complicidad simultánea.”* Lo que nos traduce esa convergencia invisible que hace a cada ser humano un amalgama entre su ser, su cuerpo, su pensamiento y su sentir.

¿Mis sentimientos y emociones cómo están transitando este cuerpo transformado?

- Me encantaría decir que, de la mejor manera, pues gracias a la investigación-creación me he encontrado de frente con muchas de las etapas de Erika a lo largo del tiempo desde que tuve el accidente. Aun así, se ha tornado difícil. Cada vez que vuelvo al texto es una lectura diferente, en una puedo ser consciente y neutral, mientras que en otra me duele leer esas palabras y vuelvo a sumirme en la tristeza.

- Afortunadamente he decidido cuidar todas las partes de mí y es así como llego a asesoría psicológica en la EPS y en la Universidad. Ambos lugares me brindan una atención diferente. Al punto en que también he vuelto a la psiquiatría y actualmente me encuentro en tratamiento. Es difícil saber cómo reacciona cada persona a un episodio accidental en su vida. Sin embargo, si está en cada uno buscar la manera de avanzar. Cuando comencé el proyecto, sentía que no podía dejar de hablar del tema del accidente, pues era imposible dejar de recorrerlo, sentirlo y adolecer. Sin embargo, en algún momento eso comienza a cambiar, no digo que no lo vea importante solo que el transitarlo una y otra vez me permite cada día ser más consciente y permitirme a mí misma vivir aceptando quién soy en este momento, adaptándome a mi cuerpo desde todos los lugares (emocionales, mentales, etc.).

¿Realmente tengo un cuerpo? ¿Un cuerpo constituido por esos huesos rotos y atornillados, únicamente? ¿Soy un cuerpo? ¿Qué entraría a componer ese ser cuerpo?

- Si tengo un cuerpo, pero también soy ese cuerpo. Ese cuerpo está conformado por huesos, platinas, tornillos, músculos, grasa, piel, órganos, emociones, pensamientos y acciones. Soy y habito mi cuerpo.

En definitiva, estos cuestionamientos frente a toda la situación de mi ser cuerpo a causa del accidente, son solo una parte del proceso del reencuentro. La investigación y la vida misma posibilitan el surgimiento de nuevas preguntas cada día.

Por esto, y para darme respuestas desde cada lugar, a continuación, dejo las siguientes cartas para Erika, estas cartas involucran otros tipos de resultados a partir de esta experiencia investigativa y creativa.

CARTA A ERIKA COMO PERSONA

Bogotá, septiembre de 2022

Querida Erika,

Te escribo esta carta para decirte que sé que has tenido que pasar por cosas muy duras, que a la vista de otras personas podría parecer poco importante, pero que se convirtieron en un recuerdo enraizado para ti.

Sé que estás cuidando tu salud y me alegra que estes en ese proceso, tanto lo físico como lo mental. Tanto tu ser, como tu cuerpo, tanto tu persona como tu entorno social. Sigue trabajando en eso.

Cuando caigas en el hoyo de la depresión recuerda siempre que has vuelto a salir. Aprende y no olvides también a diferenciar un dolor físico y un dolor del alma. Recuerda agradecer, a ti y a las personas que te han acompañado, que te han hecho consciente de en quién te estás convirtiendo después del duelo de tu cuerpo, después de esa transformación de ser-cuerpo.

Debes también empezar a ver hacia el horizonte y preguntarte cual es el siguiente paso de esta investigación, permite que esas aproximaciones a las que has llegado te brinden otros lugares para senti-pensar-existir.

Te agradezco por ser terca y tomarte el tiempo necesario para poder recorrer la maraña, que, aunque se mantiene en proceso, te ha hecho encontrar al cuerpo como punto de partida para tus procesos en la vida. Nunca dejes de hacerle caso a esa necesidad/intuición para tomar decisiones, aunque sea difícil. Eso sí, trata de ser un poco más clara para que no te excedas física y emocionalmente tanto.

También quiero decirte que elegir la investigación en basada en artes y la art/ografía como pilar de tu proceso investigativo permite adecuadamente involucrar la información del ser-cuerpo de Erika a cabalidad, sin eso, habría sido muy difícil, relatar de manera autobiográfica involucrando la narrativa como lugar de enunciación. De todas maneras, tienes mucho que seguir trabajando.

Buena suerte Erika.

CARTA A ERIKA COMO DOCENTE EN FORMACIÓN

Bogotá, septiembre de 2022

Querida Erika,

Te escribo esta carta para comunicarte que las preguntas tan internas que tienes, las han tenido muchas otras personas y que el miedo que tenías a no resonar a las personas era un poco tonto. Resulta que esa necesidad de reconexión está en todos, mucho más después de un momento tan extraño que desencadenó tantas preguntas como el encierro en la pandemia.

Vi que en todo el proceso las personas que se animaron a transitar la maraña (los laboratorios y los talleres) tenían sus propias historias, tenían su forma de adentrarse en preguntas hacia su cuerpo: su carne y su ser en el mundo. Definitivamente cada vez es más importante encontrar maneras más integrales de llegar a un grupo, creo que eso te ha ayudado y te ayudará a que las personas recuerden tu espacio y se sientan listos para recibir e interpretar con sus senti-pensamientos lo que se transita en las sesiones.

Eri, has encontrado un punto fundamental para tu lugar de trabajo. La interdisciplinaria a la hora de la enseñanza, esta se va a volver tu pilar. La necesidad de encontrar diferentes maneras de entrar al grupo, o de involucrar una actividad para hacer que tus estudiantes/participantes comprendan alguna temática (así se torne incómodo) va a ser un lugar fijo para tus participaciones como docente. Y también para ti, los procesos formativos deben involucrar siempre un lugar reflexivo para abrir la puerta a los diferentes seres-cuerpos que atraviesen cualquier espacio.

Como docente tendrás que aprender mucho más sobre la adaptabilidad, eso te ayudará a no sentirte frustrada y a tomar de una mejor manera cuando los imprevistos de una clase te cambien todo... en cualquier momento puede pasar, así que no te preocupes demasiado.

Quiero decirte que no tengas miedo de trabajar desde este lugar, a pesar de no ser el más común, las personas necesitan espacios para sí mismos, en los que se encuentren o se reencuentren. Es muy satisfactorio ver cómo una persona de 16 años está en esa búsqueda, pero también una persona de 65 años también podría estar en esa búsqueda.

El espacio destinado a encontrarse con el otro hace más visible que el ser-cuerpo se compone de sí mismo, pero también del mundo, de lo que hay a su alrededor y debes mantener eso en cuenta. En tus espacios de compartir (el aula), el grupo va a guiar mucho la ruta de trabajo.

Ten en cuenta que el cuerpo se ha vuelto un lugar de trabajo y por esto debes mantenerte en constante aprendizaje sobre el mismo, para brindar muchas más posibilidades y ayudas en los espacios académicos.

Por último, mantén tu cuerpo en movimiento para que también transites ese caminar, mantente reflexiva para poder ser un pilar que brinde posibilidades en las clases y/o espacios a los que llegues como docente.

Mantente abierta a las posibilidades.

Con Cariño
Erika.

CARTA A ERIKA COMO ARTISTA EN FORMACIÓN

Bogotá. Septiembre de 2022

Querida Erika,

Te escribo esta carta para decirte que el camino de la creación es truculento, visceral, y que fluctúa entre la subjetividad y la objetividad. La necesidad propia es un lugar adecuado para partir hacia la creación, realmente siento que costaría pensar en una creación que no toque al creador, aunque también es posible, pero probablemente para ti no.

De hecho, me hace feliz ver que eres valiente al tomar todas tus heridas y ponerlas en texto, en voz y en cuerpo para la escena. Es un riesgo. Pero que, a pesar de ser un poco doloroso, ha generado muy buenas obras a lo largo del tiempo. Eri, muchos lugares artísticos salen de las crisis. Y bueno ya sé que estuviste en crisis. De hecho, sé que mientras escribo esto también estás en crisis.

Tomar tu cuerpo como un lugar exploratorio, por medio de tus posibilidades e imposibilidades te ayuda a transformar tus experiencias dolorosas, que, aunque no las cambie, en el ámbito creativo puede brindar innumerables posibilidades. Y estas, no solo son un insumo valioso para tu obra, sino que también te condicionan en la escena a mantener un foco desde esa amplitud del ser-cuerpo.

El performance, se convirtió en la posibilidad de posibilidades para ti, para poder brindarte la tranquilidad de verte como complejidad de ser-cuerpo en la escena, en mi opinión el performance es una oportunidad de envolver una temática de manera interdisciplinar. Sin mencionar que además es un lugar que puede involucrar a Erika artista, a Erika docente y a Erika Persona.

Sin embargo, ten en cuenta que, así como es un lugar amplio de posibilidades, también debes ser clara en poner los límites en cuanto a desde donde y como vas a posicionarte frente a él, para que sea un poco más cómodo el adentrarte en el performance.

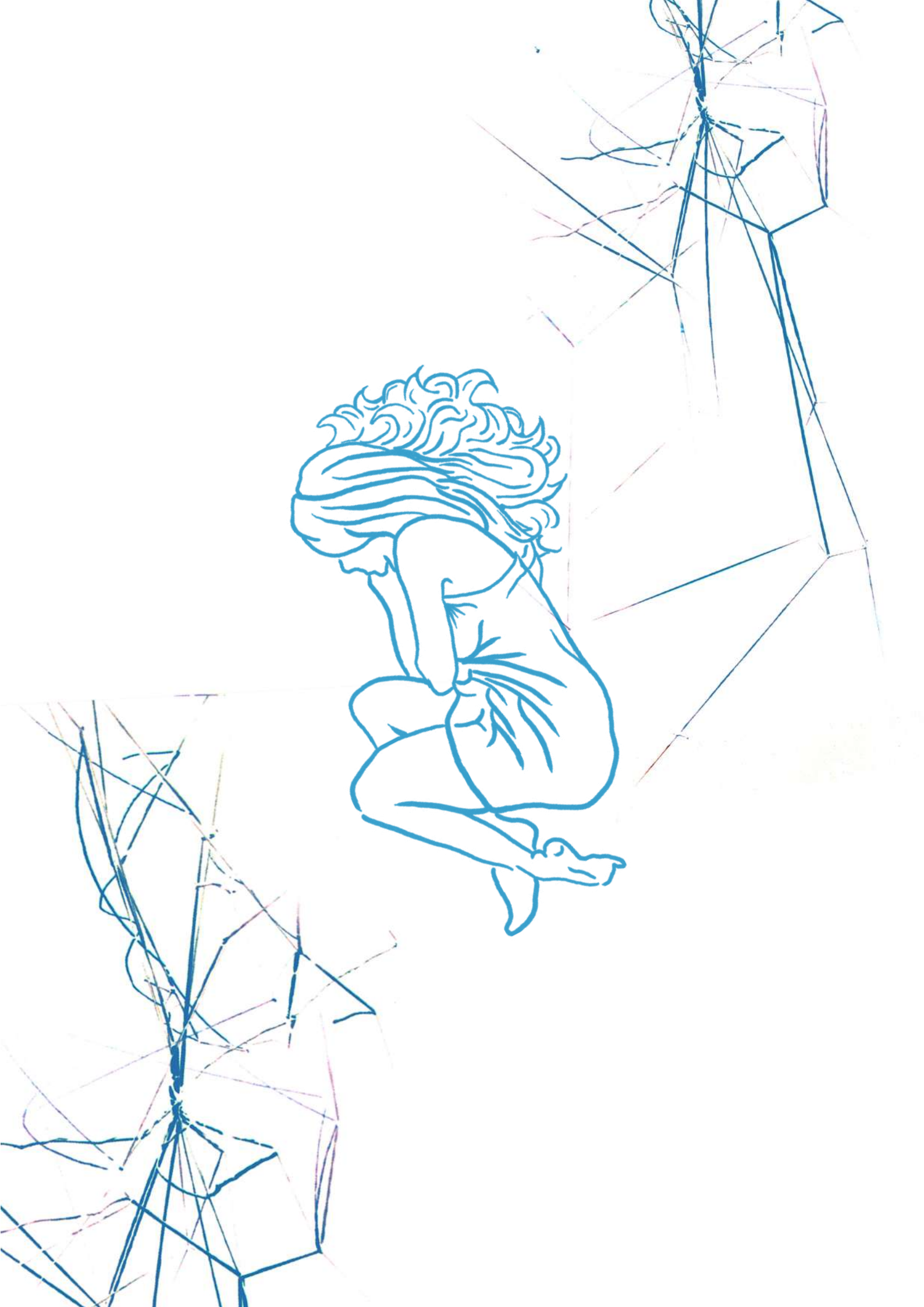
De todas maneras, sigue equivocándote y reflexionando, para crecer y seguir creando.

Con amor,
Erika.

REFERENCIAS

- Arévalo, D. P. S. (2018). Corporalidad, corporeidad, corpósfera. *Revista de Investigación y Pedagogía del Arte*, (3).
- Azcona, A. (2013). El performance como herramienta terapéutica y pedagógica. *Efímera Revista*, 4(5), 46-49.
- Chaves Rodríguez, M. P. Procesos sanadores y creativos a partir de tres experiencias relacionadas con un accidente de tránsito, ocurrido en Bogotá Colombia, en febrero 9 de 2012.
- Ferrada-Sullivan, J. (2019). Sobre la noción de cuerpo en Maurice Merleau-Ponty. *Cinta de moebio*, (65), 159-166.
- Gallo Cadavid, L. E. (2007). Apuntes hacia una educación corporal, más allá de la educación física.
- Hernández, F. H. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio siglo XXI*, 26, 85-118

- Irwin, R. L., & Sierra, D. G. (2013). La práctica de la a/r/tografía. *Revista educación y pedagogía*, 25(65-66), 106-113
- Limón, Á. L. L. (2017). Habitar,(ser-en) el mundo. *Euphyía*, 11(21), 47-66.
- Pateti, Y. (2007). Reflexiones acerca de la corporeidad en la escuela: hacia la despedagogización del cuerpo. *Paradigma*, 28(1), 105-130.
- Pérez, C. E. E. (2011). El cuerpo: un modo de existencia ambiguo. Aproximación a la filosofía del cuerpo en la fenomenología de Merleau-Ponty. *Co-herencia: revista de humanidades*, 8(15), 187-217..
- Ramírez Cobián, M. T. (2017). El cuerpo por sí mismo. De la fenomenología del cuerpo a la ontología del ser corporal. *Revista de filosofía open insight*, 8(14), 49-68.





NARRANDO UN
CUERPO
ENMARAÑADO

